

FRAY MACHO

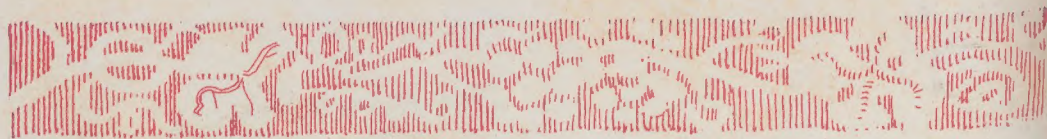
DESEADA

212



— ¿Qué monstruo sanguinario es ese?
— Es la paz que se acerca.

Q



VINO CORDERO

EL MEJOR

VINO DE POSTRE

preferido para BANQUETES, BAILES, BAUTIZOS, CASAMIENTOS, etc.



Pídalo por su nombre en
ALMACENES
RESTAURANTS
y CONFITERÍAS





De Nueve de Julio

Carta de nuestro competentísimo corresponsal don Kearsage II. — Turf y política. — Inauguración oficial de la temporada hipica. — Zeppelin Fonseca. — Historia de Pachequito. — Lobezo, Pastor Luna, Rivadavia, Yankee II (siguen las firmas).

Nueve de Julio, 5 de mayo de 1916.
Señor capataz de la sección Carreras de FRAY MOCHO.
Buenos Aires.

Apaciguados los ánimos y agotados los comentarios que provocó el resultado de la carrera local del 2 de abril, en la que el stud Conservador fué batido a la cabeza por los representantes de Tortero Fernández, quedando aquellos mirando l'humo... (¡qué bronca cazó Martos!), concentróse la atención en los preparativos para la inauguración oficial de la temporada hipica en nuestro hipódromo.

La expectativa no ha sido defraudada y el más halagador de los éxitos ha coronado los esfuerzos de la Comisión de Carreras del Club Hípico.

Dos clásicos han servido de base a las dos primeras reuniones; uno para productores y otro para caballos. En el primero fué favorito Pastor Luna, un alazán del stud P. A. S., pero este representante de la casaca presidencial, con el que el galeño de la azotea tordilla se corría otra fija como la del 2 de abril, fué también derrotado a la cabeza por Lobezo (menos mal que

el propietario de éste es también conservador).

El de caballos fué ganado, también a la cabeza (y la vamos de cráneos) por el oscuro Rivadavia, defensor del stud La Mangacha, que ya había obtenido el día de la inauguración un fácil triunfo en un handicap sobre el mismo tiro del clásico.

Este segundo triunfo lo obtuvo por un mate escaso sobre Yankee II, con quien el superdreagnoud Fonseca se corría una imperdible. El pobre Don José sudó la gota gorda, y entre el clamoreo de la llegada, sonaban cual andanadas sus gritos de bajo archiprofundo: ¡Yankee solo! ¡Yankee al freno! ¡Yankee para todo el mundo!... menos para él, pues sin duda el pobre animal se asustó ante esa aria de sochantre de capilla y revolcando el apéndice caudal como plumero de pastelería, dejó el campo abierto a su rival.



Señor Tulio C. Pacheco (a) "Pachequito", turfman de línea, propietario del stud "La Mangacha", corbatita voladora, etc. — Alegoría de Fly

Con estos triunfos de Rivadavia, su propietario Tulio C. Pacheco (a) Pachequito, se ha convertido en el hombre del día. Sportman de pura cepa, los colores de su stud son los más antiguos en nuestras pistas, aun cuando sus triunfos han sido siempre en proporción inversa del número de carreras que han disputado.

Su campaña se inició con Good Boy, un alazán escarceador y bellaco, con más parada que gallo de lata, a pesar de sus 10 primaveras, hijo de Le Mat y Vanish (¡oh, Kifugist!), que entre unas cuantas carreritas (104) que disputó en esta, ganó (¿por casualidad... ha visto usted un papel de a mil?) ¡nada menos que... dos! Entusiasmado con sus éxitos (!), peregrinó con su crack por las pistas vecinas.

(Continúa en la página 6).



Una vista del stud "La Mangacha". — Los cracks de Pachequito al margen de sus respectivos boxes

KALISAY, es el mejor vino quinado.
Tónico aperitivo agradable
y sano recomendado por los médicos.

LO MÁS NUEVO Y ELEGANTE DE LA MODA

que impera, se encuentra reunido en los modelos de Vestidos y Tapados para Señoritas y Niñas que hemos puesto en venta recientemente.



1—Traje sastre, para señorita, confeccionado en gabardina o sarga de pura lana, colores marino, gris, verde y marrón, chaqueta con cinturón y bolsillos. Talles: 38, 40 y 42. . . \$ **52.—**

2—Vestido fantasía, para señorita, modelo de reciente creación, confeccionado en cotelee o terciopelo inglés, colores lisos, de gran moda. Talles: 38, 40 y 42, pesos. \$ **46.—**

3—Elegante traje tailleur, para señorita, confeccionado en cotelee fantasía, modelo muy chic, adornado con piel y botones, pollera acampanada. Talles: 40 y 42. . . \$ **75.—**

4—Espléndido tapado, para señorita, confeccionado en paño Sedan, colores azul marino, topo y marrón, modelo de alta novedad, acampanado, cuello y botamangas de seda otomán. Talles: 38, 40 y 42, \$ **35.—**

5—Tapado en buen cheviot mezcla, colores topo, azul marino y gris claro, estilo lo más nuevo, con cinturón y cuello respunteado. Años de 5 a 7. . \$ **17.50**
Años de 8 a 11. „ **21.50**

A LA CIUDAD DE LONDRES

Es bien notoria y data de largo tiempo, nuestra asidua y nunca interrumpida relación con los creadores de la MODA en el viejo mundo. Esto, como es natural, nos asegura en todo momento, una eficaz colaboración en todo lo que a chic femenino trascienda. Unicamente visitando nuestra exposición de **MODELOS** de "Hiver" recientemente inaugurada, podrá Vd. formarse un exacto criterio de las "toilettes" que se habrán de llevar en la temporada que se inicia.



1—Sombrero modelo de gran moda, enteramente de falla flexible con lindo cabochon de perlas \$ 29.—

2—Sombrero grande, recto, en terciopelo negro, fino borde de seda, adorno de flores, pesos. \$ 15.50

3—Gorrito de nena, seda y terciopelo rosa rococó, \$ 16.50

7—Sombrero chico, de falla, ala fruncida, copa y moño de rica cinta, \$ 32.—

8—Rico juego de piel de liebre, modelo elegante, para señorita; corbata formando un zorro forrado de rica seda, haciendo juego un espléndido manchón, modelo grande, en color negro, loutre o gris, el juego, pesos. \$ 21.—

9—Cuello de piel de liebre, modelo elegante, para niña, forrado en seda, color gris o marrón. \$ 2.75



6—Sombrero de niña, forma boina, en terciopelo, bandeau de pluma blanca y ramito rococó, \$ 17.50

5—Sombrero de terciopelo negro, muy rico, adornado de dos cabezas de plumas negras o tonos de moda. \$ 19.50

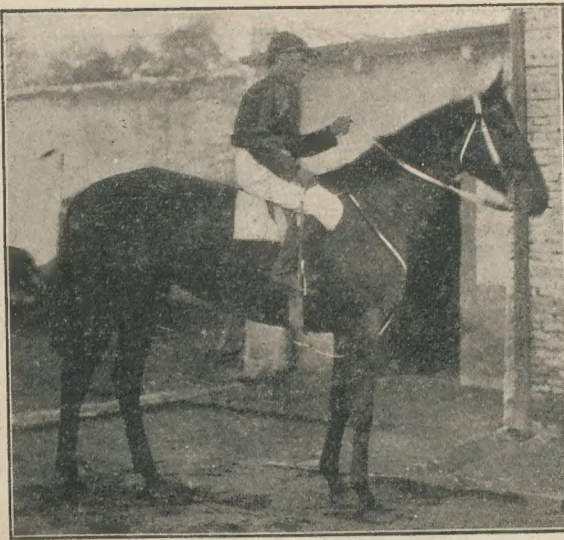
4—Sombrero de ala chica, modelo sumamente elegante, todo hecho de hojas de cintas, pesos. \$ 38.—

10—Espléndida capita, modelo muy elegante, muy bien confeccionada, forrada de rica seda, en fina piel de liebre, color negro, loutre o gris, pesos 25.—

Manchón forma zorro, muy bien forrado, de rica seda, haciendo juego, en los mismos colores, pesos 12.50



A LA CIUDAD DE LONDRES
C. PELLEGRINI Y CORRIENTES



Rivadavia, zaino negro, por Griffon y La Prensa, por Precioso en La Paz por Tissaphernes, del stud "La Mangacha", ganador del clásico para caballos corrido en el hipódromo del "Club Hípico 9 de Julio", el 30 del mes ppdo. — Con el jockey que lo llevó a la victoria

Bragado, Pehuajó y Carlos Casares (desde este último punto dicen que Pachequito se vino de a pie hasta aquí), fueron teatro de las hazañas del notable ejemplar de la raza... mular, pues en cuanta carrera disputó, obtuvo siempre e invariablemente el último puesto. Su campaña postrera fué en Mercedes, donde el "buen muchacho", aburrido de la vida, puso fin a sus días la víspera de correrse Pachequito su fija número 315! Una vez que se iba a desquitar! Sucedieron al finado varios pur-sang del mismo

calibre, con lo que los colores verde y punzo obtuvieron derecho de reconocida propiedad sobre el último puesto en todas las llegadas, hasta que en la reunión de clausura de la temporada pasada logró pegar un doblete con Dom Luiz, otro potrillo (18 abrilés!) con el que corría de prestado. (A... Genaro lo llevarán preso).

Esta victoria por duplicado parece haber sido la mascota de Pachequito, a estar a los buenos vientos que soplan para él este año. ¡Tan le sale bien todo, que espera lograr reproducirse en este año 4 lustros de cadena conyugal y completamente forfai de sucesión!

Alazán, rubicundo, talla Pulgarcito (1.20 escasos), Marcelino y Dardo Rocha son colosales Arrudis a su lado. Corbatita voladora y taco Luis XV, al que después de los triunfos de estos días ha hecho añadir dos suelas más, con lo que gana un centímetro en altura.

Cuida, además de Rivadavia, a Omil (ojo, matarifes de carne de matungo), propiedad de su hermano político N. H. Robbio, y Pocholo, que no ha debutado todavía.

Gozza de unánimes simpatías y ha ocupado en la Comisión de Carreras varios puestos, todos con dedicación y empeño (las prendas... de vestir no se tocan).

Suyo affmo.

KEARSAGE II.

Otrosí digo: Rivadavia es el antiguo pensionista del Cav. Uff. On. Anacleto Galimberti e hijo de Griffon (¿qué haces, Diamond Jubilee?) y de aquella petiza La Prensa, hija de Precioso y La Paz, que cuidaba en illo tempore el viejo Sánchez y que abandonó las pistas a los 8 años con \$ 18.000 del ala ganados en premios. Para más datos, le diré que el oscuro en cuestión, fué llevado a La Plata por el Onorevole, donde se apuntó con una carrerita, y con su producto pasó a Rosario. Allí se apuntó de llegada con un amarrueco de pesos 107.90, para eclipsarse después, reapareciendo en ésta con las dos victorias de marras.

Los Delgados que De- seen Estar Gruesos

PUEDEN GANAR 10 O MAS LIBRAS DE CARNES

Con frecuencia oímos decir a las personas delgadas: "Daría cualquier cosa por engrosar y aumentar algunas libras de carnes." Este deseo es sumamente fácil de realizar, aunque tal vez parezca increíble. Las personas delgadas son simplemente víctimas de nutrición defectuosa, causada por la falta de asimilación de los alimentos. En otras palabras, las partes grasientas, sacarinas y farináceas que contienen los alimentos que se llevan al estómago, no son asimiladas y absorbidas por la sangre, como en el caso de personas gruesas, sino que dichas sustancias permanecen en los intestinos y son finalmente expelidas del cuerpo en forma de desperdicios. Para corregir este estado de cosas con el fin de obtener carnes y gordura, se hace imprescindible prestar ayuda artificial a los órganos de digestión y asimilación. Gracias a un específico de reciente invención, llamado Sargol, se puede prestar dicha ayuda en forma simple, económica y eficaz. Sargol es una combinación científica compuesta de seis de los mejores ingredientes de que dispone la profesión médica para producir carnes y fuerzas. Tomándolo con cada comida, se mezcla con los alimentos en el estómago y convierte los elementos sacarinos y farináceos que ellos contienen en rico nutrimento para la sangre y tejidos del cuerpo, con resultados pronto y satisfactorios. Con frecuencia sucede que una persona que se somete a un tratamiento de Sargol aumenta de 10 a 15 libras en un solo mes. Su acción es del todo natural y absolutamente inofensiva; está recomendado por médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Si bien es cierto que Sargol ha producido resultados completamente satisfactorios en el tratamiento de indigestión nerviosa y otros desarreglos del estómago, no debe ser usado, debido a sus propiedades de crear carnes, por aquellos enfermos del estómago que no desean aumentar por lo menos 10 libras.

Sargol se vende en las boticas y droguerías.

Unico introductor: **L. F. MILANTA**. — Rivadavia 1255
BUENOS AIRES

CREMA LECHUGA Beauchamp

Quita las pecas

CREMA LECHUGA Beauchamp

Quita las arrugas

CREMA LECHUGA Beauchamp

Quita las manchas

CREMA LECHUGA Beauchamp

Hermosea

CREMA LECHUGA Beauchamp

Blanquea

CREMA LECHUGA Beauchamp

Suaviza

Se vende en las **DROGUERIAS, PERFUMERIAS y FARMACIAS**

Depósito: DIAZ Hnos.

CHACABUCO, 710

— BUENOS AIRES

CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS

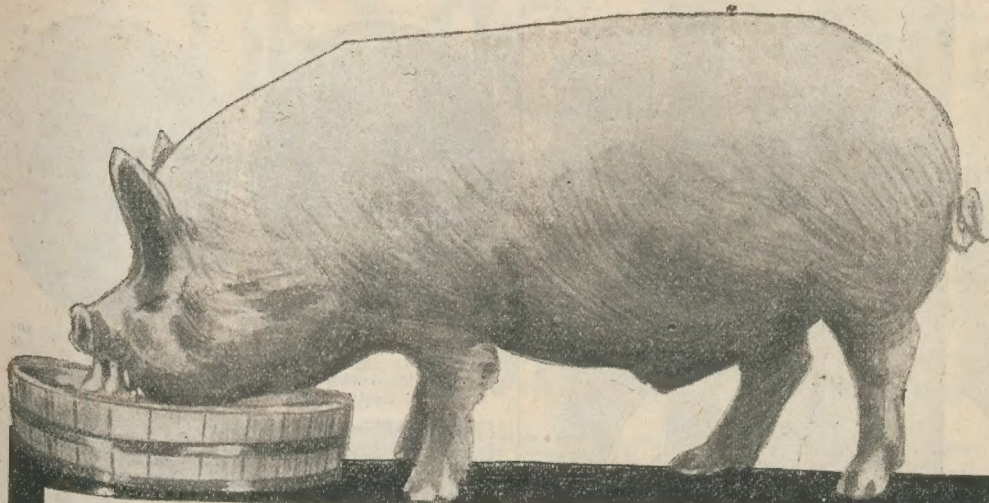
Puertas, Maderas, Alambros tejidos
y Artículos de Herrería

SOLICITEN CATALOGO

TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 5081, Juncal - C. T., 41, Norte





LOS FORRAJES MAS BARATOS DEL DÍA

son nuestros residuos de la molienda del trigo, y su empleo
reporta las mayores ventajas y economías a los señores

ESTANCIEROS Y CABAÑEROS

AFRECHILLO . \$ 2.00	c/l. los 100 kilos
AFRECHO . . . " 2.20	" " " "
REBACILLO . . " 2.80	" " " "
SEMITIN . . . " 3.80	" " " "

Estos precios se
entienden peso bru-
to, con bolsa, pues-
to sobre vagón, en
nuestros Elevadores
(Dársena). Pago al
contado, neto, sin
descuento.

Por pedidos diríjirse a la

S. A. de Molinos Harineros y Elevadores de Granos

DIQUE 3, ESTE — BUENOS AIRES

Sucursal CORREO N.º 64

Dirección telegráfica:

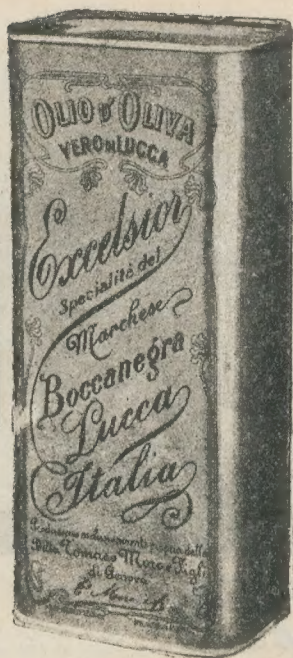
"MINOTEL — B. AIRES"

TELÉFONOS:

U. T. 6220-25 (Av.)

C. T. 4143 (Central)





EL
ACEITE
DE
OLIVAS

más
noble
y más puro

ES
MARQUÉS

BOCCANEGRA

Enlaces



En Mercedes (B. A.), el lunes último, se realizó el enlace de la señorita Sarah María Reyna con el señor Martín Miró (hijo). La ceremonia dió margen a interesante fiesta social.



La señorita Elvira J. Benedit con el señor Luis J. Landoje

Paraguay.—Ecos del 1.º de mayo



Frente al local del "Partido Obrero", momentos antes de partir los manifestantes con rumbo a la plaza Uruguaya



Escuchando los discursos, en la plaza citada

A. DE MICHELI & CIA

Av. de Mayo 1001, esq. B. de Irigoyen - Bs. Aires

Es la casa
mejor surtida
en

SOMBREROS

SOLICÍTESE NUESTRO CATÁLOGO
Se remite gratis

SOMBREROS marca **BORSALINO**, inmejorables.

Blandos \$ 14.50, 11,
10 y \$ 9.50

Galeritas \$ 12 y \$ 10

SOMBREROS marca **KNOX**, el fabricante más antiguo y más acreditado de Norte América.

Blandos \$ 18

Galeritas \$ 15

Además poseemos surtido completo en formas y colores, en sombreros de las siguientes marcas:

GLEEN, ingleses

MOORES and SONS, ingleses

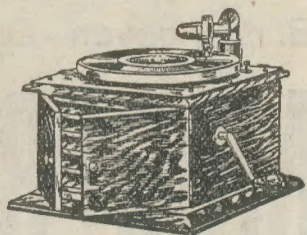
WILSON, norteamericanos

SOMBREROS de Industria Nacional de fieltro, con forro de seda en formas de moda ..

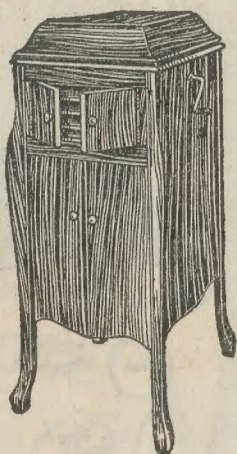
\$ 5.50

Acordamos **CRÉDITOS EN MERCADERÍAS**, pagables en diez mensualidades, sin recargar los precios y sin cobrar intereses. Solicítese condiciones.

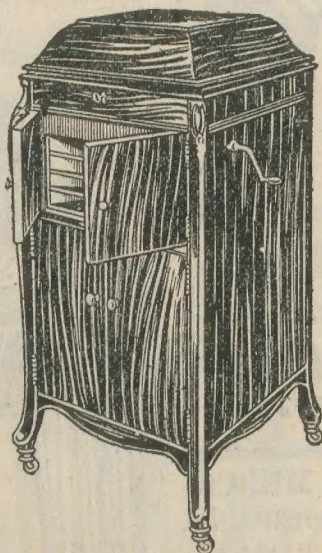




Victor-Victrola IV, m\$ n 45



Victor-Victrola X, m\$ n 260



Victor-Victrola XIV, m\$ n 450

Victor-Victrola

Todos los hogares deberían tener una Víctor-Victrola

porque

este instrumento satisface el amor a la música que es innato en cada uno de nosotros; anima al espíritu cansado y aleja las ansiedades y angustias de la vida.

porque

la Victor-Victrola le trae a Vd. la mejor música de todo el mundo y le da un conocimiento más perfecto de las obras maestras de los grandes compositores.

porque

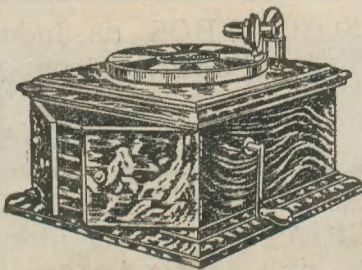
la Victor-Victrola pone a su disposición los servicios de los más célebres cantantes y músicos del mundo.

PRATT & Cia.

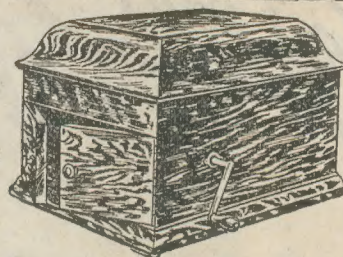
205, calle San Martín, 217, BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

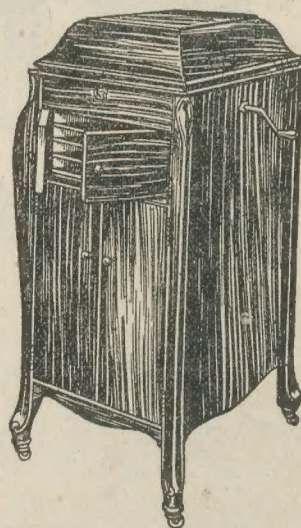
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614, MONTEVIDEO (Uruguay)



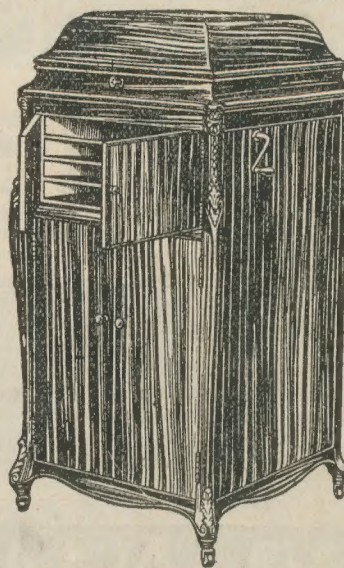
Victor-Victrola VI, m\$ n 75



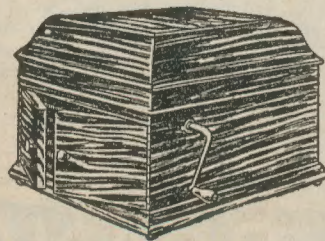
Victor-Victrola VIII, m\$ n 125



Victor-Victrola XI, m\$ n 340



Victor-Victrola XVI, m\$ n 550



Victor-Victrola IX, m\$ n 160

porque

la Victor-Victrola es universalmente reconocida como el más perfecto instrumento de música del mundo, y ha despertado a millones de personas a una justa apreciación de la música.

porque

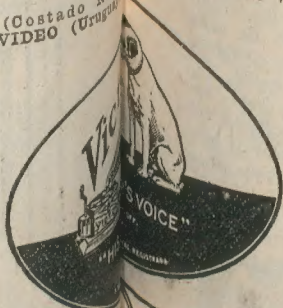
con Victor-Victrolas desde m\$ n. 45.— a m\$ n. 550.— y Victors desde m\$ n. 30.— a m\$ n. 320.— ningún hogar debería carecer de uno de estos maravillosos instrumentos.

porque

cualquier revendedor Victor se complacerá en tocar para Vd. cualquier música que desee oír y le mostrará la Victor-Victrola.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

La famosa marca de fábrica Victor representa todo lo mejor que hay en la música, y la misma aparece en cada Victor, Victor-Victrola y en cada Disco Victor. Exija siempre esta marca de fábrica para estar seguro de que obtiene la calidad Victor.



Notas Femeninas



Los trajes tailleurs se usan con la falda muy amplia y corta, y el saco corto, muy amplio, sobre las caderas.

Damos dos modelos muy modernos: el primero está hecho de gabardina gris, adornado con trenzas de seda del mismo color. La manga de tres cuartos se termina por un puño vaporoso de tul crema. El sombrerito es gris, adornado con fantasías del mismo color. Con este traje es indispensable que las altas botas sean grises también.

El otro traje tailleur (núm. 2) es para una niña; está hecho de gabardina verde; tiene un cinturón de charol verde que pasa debajo del saco adelante y deja ver un motivo de pasamanería verde y oro viejo.

Un canotier blanco, adornado con una cinta

de terciopelo verde y botas bronceadas, completan esa toilette.

El tapado número 3 es verde también, pero de terciopelo de lana; el cuello y los puños son de paño blanco, bordado en plata y negro. El sombrero es de terciopelo verde con el ala forrada en blanco.

El primero, de vestido para nena, es de terciopelo verde con una blusita de crespón de seda blanco, bordado con rositas verdes. Se completa por un saquito del mismo terciopelo verde.

El otro es un vestido de fiesta para bebé, enteramente hecho de volados de valencianas cosidos sobre un fondo de etamina cortado al hilo derecho. El cinturón es de taffetas rosa glacé cereza.

LA GRANJA BLANCA

Ofrece al público la mejor leche pasteurizada e higienizada

CARLOS CALVO 3050

Union Telégrafos, México

Cable Tel. 101, Oeste

LA INDUSTRIA NACIONAL

En la cristalería "La Argentina"

Nuestra campaña en favor de las industrias nacionales tenía que suscitar el interés que, en verdad, ha despertado en la alta banca y en el comercio de significación. Nos llegan testimonios que solidarizan con nuestro propósito, invitándonos y estimulándonos a proseguirla. No necesita decir FRAY MOCHO cuánto le halaga ese juicio, y como es de firme su propósito de continuar revelando al país las magníficas proyecciones que reviste el movimiento industrial iniciado entre nosotros. Ha sido necesario que la guerra europea clausurara en todos los países su exportación a la Argentina para que nos apercibiéramos de que estamos en condiciones de suplir, en la mayoría de los casos, a la carencia de los principales elementos que nos provee el mercado extranjero. Fundamentalmente se conoce ya que a nuestras industrias sólo les ha faltado estadistas que, comprendiéndolas bien y aproximándolas al porvenir que incesantemente se aclara para ellas,—legislaran en defensa de sus intereses, auspiciando y robusteciendo iniciativas que pudieran traducirse en éxitos inmediatos y definitivos.

Nos ocupamos hoy de la importante cristalería "La



Los señores Baldomero Janoher, Juan H. Pesco y Santiago Pesce

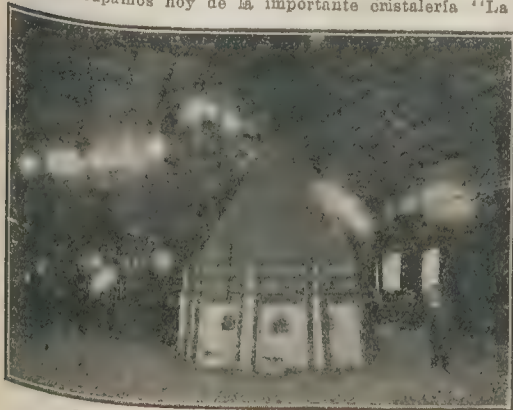
rar en el país esa producción.

Los obreros, repartidos en los distintos manipuleos de la elaboración, se mueven incesantemente. Hombres y medios hombre, es decir, menores, aparecen al pie de los enormes hornos donde el vidrio, sometido al fuego, recibe la adaptación a los distintos moldes que le aprisionan. Es un espectáculo atrayente: cada obrero saca de su "caña", esto es, su barra de hierro, en cuyo

de la fábrica "La Argentina". Lo que de ella sale es tan bueno como lo que se nos importa de Francia o de Alemania.

No es esta una afirmación interesada: el comercio mayorista que adquiere sus artículos en "La Argentina" ha certificado muchas veces cuanto decimos.

Hállase instalada la gran fábrica en una superficie de 5.000 varas, propiedad de los indicados señores Janoher y Pesce e hijo; ocupa en la actualidad entre 180 y 200 obreros, y fabrica cada día —dato que dará aproximada idea de su significación industrial—entre 13 y 15.000 tubos, alrededor de 5.000 copas y no menos de 3.000 frascos de distintos volúmenes, clases y tamaños. No conocemos quien haya podido supe-



Uno de los grandes hornos de fundición



Vista parcial de "La Argentina"

Argentina", que los señores Janoher, Pesce e hijo tienen establecida en la calle de California 2385, esquina de Santa Magdalena. Este establecimiento fué fundado el año 1874, y es en su género uno de los más antiguos que funcionan en el país dedicados a la industria del vidrio.

Seguramente era en aquellos remotos días un rasgo de valerosa audacia haber arriesgado un capital en la fundación de una industria que tenía enfrente de su

extremo superior aparece la "forma" en estado ígneo. Podría aquello dar lugar a una confusión, bien explicable, por cierto, pero todo el mundo ejecuta su trabajo con movimientos de máquina, tal es el admirable orden y la absoluta precisión que el que por primera vez ve aquello. Y mientras unos vienen con el cuerpo de la copa, que vierta gruesos lagrimones de fuego, otros la esperan con el pie y con el redondel de asiento, que en un abrir y cerrar de ojos quedará anexo a la primera.

Sometido el trabajo a un riguroso control de tecnicismo y de estética, todo artículo que no ofrezca, dentro de su clase, la más acabada perfección, es inutilizado de inmediato.

Nuestro representante recorrió la sección de alfarería en la cual se fabrican los insosles que más tarde son utilizados en distintos portamentos.

Las secciones de grabados y los talleres de pulir y cortar ofrecen especiales atractivos, por su gran actividad.



Taller de fabricación de cristalería en general

de valerosa audacia haber arriesgado un capital en la fundación de una industria que tenía enfrente de su extremo superior aparece la "forma" en estado ígneo. Podría aquello dar lugar a una confusión, bien explicable, por cierto, pero todo el mundo ejecuta su trabajo con movimientos de máquina, tal es el admirable orden y la absoluta precisión que el que por primera vez ve aquello. Y mientras unos vienen con el cuerpo de la copa, que vierta gruesos lagrimones de fuego, otros la esperan con el pie y con el redondel de asiento, que en un abrir y cerrar de ojos quedará anexo a la primera.



Entre nosotras

Un tema inagotable de conversación entre las señoras es el de la obesidad. En casi todos los países, las mu-

jerres sanas tienen tendencia a engrosar a los 40 años, pero aquí parece que el temible "embompoint" no respeta ninguna edad. Se atribuye esto a las aguas, al aire, pero creo que sobre todo hay que atribuirlo a la vida que llevamos. La larga temporada de calor invita a la pereza; no se puede caminar mucho cuando el sol abrasa y el calor sofoca.

El automóvil es otra causa de la obesidad, y no se debería abusar de él.

Las personas línfáticas son las que son más atacadas por la obesidad. Generalmente toman poco ejercicio y gustan la buena comida; además tienen cierta serenidad de espíritu que las hacen tomar la vida con optimismo.

Tomando la obesidad desde el principio, es mucho más fácil combatirla. Hay que eliminar completamente de los menús los alimentos grasos, feculentos y las bebidas nutritivas.

La carne asada es la mejor; también se pueden comer las perdices y las palomas. Entre las verduras se elegirán las chauchas, las espinacas, todas las ensaladas, pero no se le pondrán mucho aceite. Las frutas son permitidas, especialmente las frutas ácidas.

Como bebidas, los vinos secos, especialmente el vino blanco, las limonadas, la soda, el te, el café. De cuando en cuando hay que tomar a la noche una taza de tisana sudorífica y purgantes

livianos. Para ayudar a ese tratamiento es indispensable hacer todos los días ejercicios, produciendo un verdadero cansancio; dormir poco y levantarse temprano; mantener continuamente el espíritu activo.

El trabajo intelectual es tan bueno contra la obesidad como son malas las comidas suculentas.

Vale mucho más ir al teatro, oír buena música o leer buenos libros, que hacer visitas, durante las cuales se comen bombones y masitas.

He aquí un buen remedio para evitar la obesidad: tomar durante un mes vasos grandes de agua hervida, lo más caliente posible. Se tomará un vaso a la mañana, al levantarse; otro una hora antes de la comida del mediodía y otro una hora antes de la cena. Esta agua debe tomarse por lo menos una hora antes de las comidas y siempre con la digestión de la comida anterior bien concluida. Además de hacer adelgazar esos vasos de agua caliente limpian el estómago y los intestinos. Si el agua caliente sola repugna, se le puede añadir unas gotas de jugo de limón.

Las personas muy gruesas ayudarán el tratamiento con fricciones de pomada al hidrógeno de potasio sobre las partes más afectadas de grasa, como el vientre, los senos, las caderas. Esas fricciones destruyen la grasa, que se elimina después con el sudor y las secreciones. Esas fricciones con pomadas a base de yodo y la electricidad aplicada por especialistas, son los únicos remedios que hacen desaparecer la obesidad pronunciada sin arruinar la salud.

AURORA.



Antes Después Antes Después Antes Después

Dr. J. DE LA CRUZ CORREA

Profesor suplente de la Facultad de Medicina en oídos, nariz y garganta. — Tratamiento científico y sin complicaciones de las deformaciones nasales, por parafina

Charcas 2581, de 2 a 4



Un calentador completo

Con Alcohol Sólido

— "PADILLA" —

por

45 Cts.

El calentador económico es

LO QUE Vd. NECESITA

Representa el calor concentrado EN UNA LATA, listo para servir en cualquier momento y en cualquier lugar.

Es tan fuerte como sencillo, y su precio ínfimo de 45 centavos, completo, con regulador de llama y alcohol sólido para arder CINCO HORAS seguidas, lo pone al alcance de todos los bolsillos.

El Calentador económico es INVALORABLE para servicio doméstico, madres, cocineras, médicos, enfermeras, peluqueros, excursionistas, viajeros, en fin, PARA TODOS EN TODAS PARTES.

El Alcohol sólido es un pasta como la crema para botines. Se inflama al tocar con un fósforo y puede ser apagado y ser encendido tantas veces como se desee, hasta que la última partícula se consume.

SENCILLO — LIMPIO — SEGURO

NO PUEDE SER DERRAMADO.

NADA DE MOLESTIAS.

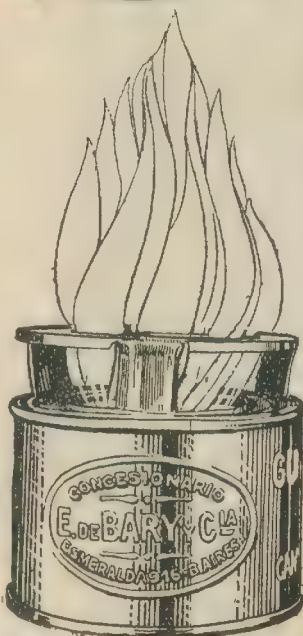
NADA DE MECHA GRASIENTA.

NADA QUE HACER FUERA DE PRENDERLE.

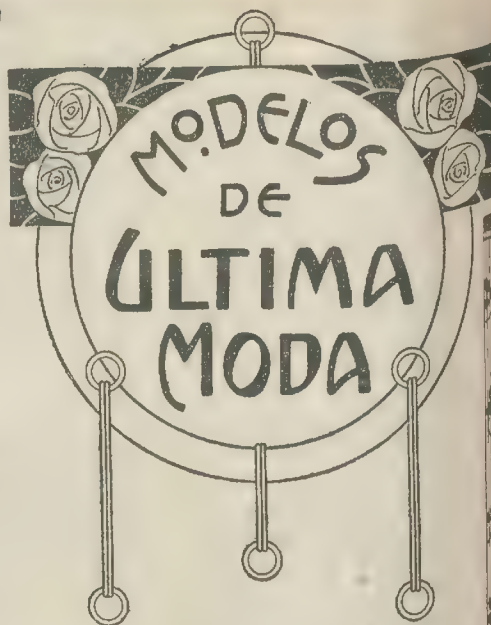
En venta en todos los ALMACENES y FERRETERIAS

Agentes exclusivos: **Eduardo de Bary & Cía.**

Esmeralda 916 — Buenos Aires



**Gran Exposición
de CONFECCIO-
NES para NIÑAS
a precios muy con-
venientes.**



VESTIDO confeccionado en género de lana, colores lisos, adornado con soutache, cuello de seda con vainilla, para niñas, en dos modelos distintos, años 10-11, \$ 22.—; 8-9, \$ 20.50; 6-7, \$ 19.— y 4-5. \$ **17.50**

TRAJE forma cazadora, en rica gabardina de pura lana, colores beige y granate, con cinturón de charol y botones de metal, para niñas, en dos modelos distintos; años 8-9, \$ 33.—; 6-7, \$ 31.— y años 5. . . . \$ **29.—**

VESTIDO para niñas confeccionado en terciopelo, colores de moda, adornado con piel, peto y cuello de faya blanca, en dos modelos, para años 14, \$ 33.—; 12-13, \$ 31.— y 10-11. \$ **29.—**

VESTIDO uniforme para colegial en fina sarga azul marino y negro, canesú con tres picos, mangas con puños y puellito blanco vainillado, para niñas, años 18, \$ 17.50; 17-16, \$ 16.50; 14-15, \$ 15.50; 12-13, \$ 14.50; 10-11, pesos 13.50; 8-9, \$ 12.50 y 5-7. \$ **11.50**

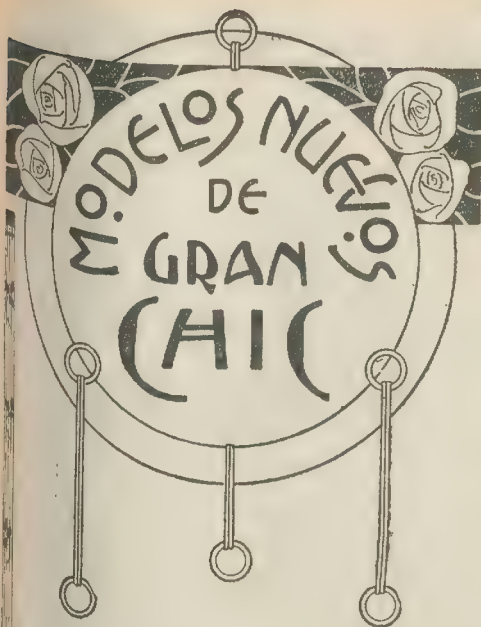
TAPADO forma naval, para niñas, en cheviotte azul marino muy buena calidad, botones dorados, forros de satiné mercerizado, años 14, \$ 24.50; 12-13, \$ 22.50; 10-11, pesos 20.50; 8-9, \$ 18.50; 6-7, \$ 16.50 y 5. . . \$ **14.50**

TRAJE marinero, para niñas, sarga azul marino, clase fina, cuello y puños de brin móviles, adornado con trencillas colores azul marino, granate y celeste, para años 10, \$ 20.50; 8-9, \$ 19.—; 6-7, \$ 17.50; 4-5, \$ 16.— y 2-3. \$ **14.50**

ELEGANTE vestido para señorita, en fino terciopelo, colores de gran moda, botones de acero y cuello adornado con piel, en dos modelos, talles 36 al 42. . . . \$ **32.—**

TAPADO para señorita, en casimir inglés a cuadritos, cuello y botamanga de paño liso, talles del 36 al 42, pesos. \$ **10.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES-PARIS.
GATH & CHAVESE
CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO



Gran Exposición de CONFECCIO- NES para NIÑOS a precios sin pre- cedentes.

SOBRETODOS en casimir de lana, colores de fantasía, con presilla en las mangas y espalda, artículo de mucho abrigo, para niños de años 11-12, \$ 22.50; 9-10, \$ 20.50; 7-8, \$ 18.50; 5-6, \$ 16.50 y años 4. \$ **14.50**

CAPOTE naval de cheviot azul marino de lana, cuello con bordado en oro, presilla en la espalda, modelo de gran moda, para niños, años 8-9, \$ 15.—; 6-7, \$ 13.50; 4-5, pesos, 12.— y 2-3. \$ **10.50**

SOBRETUDO "Baby" de casimir de lana, en colores fantasía y azul marino, con cuello de terciopelo y presilla en las mangas y espalda, modelo de gran moda, para años 6-7, \$ 15.50; 4-5, \$ 14.50 y años 2-3. . . \$ **13.50**

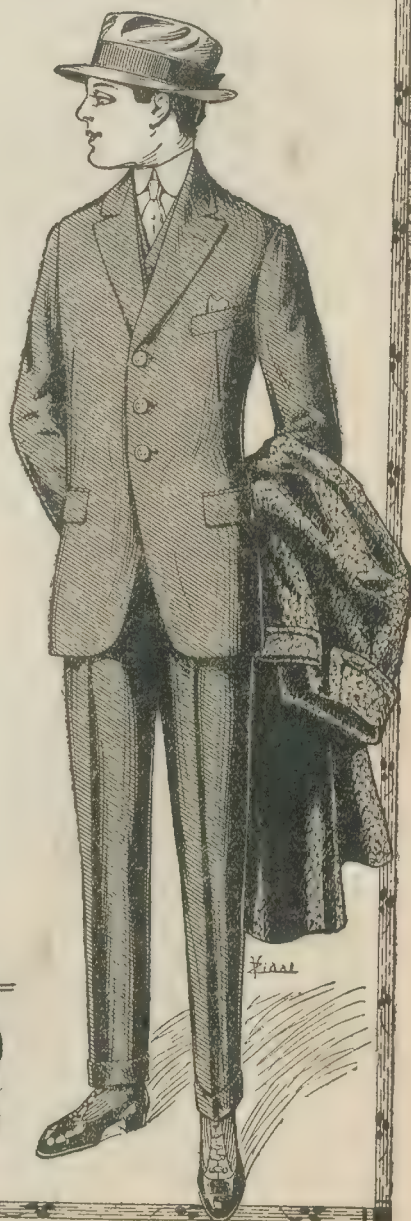
CAPAS marinera de abrigo, en cheviot azul marino de lana, cuello con anclas de metal dorado y caperuza forrada, para años 9-10, \$ 6.50; 7-8, \$ 6.—; 5-6, \$ 5.50 y años 3-4. \$ **5.—**

TRAJE saquito marinero, de cheviot azul de lana, cuello de paño azul adornado con guarda y soutache de seda blanco y punzó, corpiño de franela blanco, para años 9-10, \$ 15.30; 7-8, \$ 13.80; 5-6, \$ 12.30 y 3-4. \$ **10.80**

TRAJE cazadora, con tabloncitos canesú en la espalda y cinturón fijo, en casimires de pura lana, colores de gran fantasía, modelo de reciente creación, para años 12 y 13, \$ 18.—; 10-11, \$ 17.—; 8-9, \$ 16.—; 6-7, \$ 15.— y 4-5. \$ **14.—**

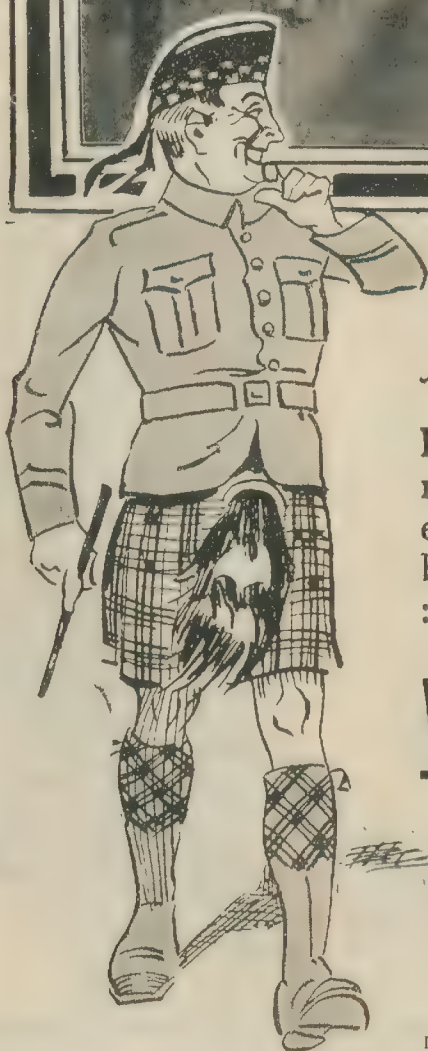
TRAJE grumete, blusa suelta de cheviot azul marino de lana, doble cuello de paño azul, adornado con cintas de seda blanca, manga en bordado de seda punzó, con un vivo punzó alrededor de los puños y borde de la blusa, para años 10, \$ 15.50; 8-9, \$ 14.50; 6-7, \$ 13.50; 4-5, pesos 12.50 y 2-3. \$ **11.50**

TRAJE completo para joven, en casimires de color fantasía, para jóvenes de 12 a 18 años. \$ **25.50**



THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO



Míster RICO TIPO EN SAN JUAN

La imponderable superioridad del mejor y más añejo de los whiskys, es la absoluta imposición entre los buenos bebedores, cuyas características son las que reúne el :: ::

Whisky OLD SMUGGLER

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "Whisky Old Smuggler" lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para prevenirse de las falsificaciones.

ÚNICOS
IMPORTADORES

Moore & Tudor ^{establecidos} 55 años

FRAY MOCHO

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Gran Cruz de la Orden de la Espada



- ¿Por qué habrá condecorado a nuestro ministro el rey de Suecia?
 - Por lo del "Rivadavia" no será.
 - Por lo del incendio tampoco.
 - Por lo del "Patria" menos.
- No; debe ser porque consiguió llegar hasta Corrientes sin averías.

Dib. de Cao.

Exposición en el salón de bellas artes

El segundo salón anual de la sociedad de acuarelistas, pastelistas y aguafuertistas, inaugurado el 10 en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, permanecerá abierto hasta el 30 del corriente. En conjunto produce una impresión favorable y satisfactoria, en cuan-



"Rambla" (Mar del Plata), Leonie Matthis



"Raquel"
(punta seca),
Alejandro
Christopher-
sen

to se refiere a la calidad de las obras expuestas y a la selección realizada por el jurado de admisión, compuesto por los señores: José León Pagano, Raúl Mazza.



"Primera
raja" (agua-
fuerte), Hi-
ginio Mon-
tini



Gregorio López Nogués, Alejandro Christopher-sen y Cupertino del Campo, quienes no han obedecido, como se despre-

"Friso" (Goua-
che), Caye-
tano Donniss

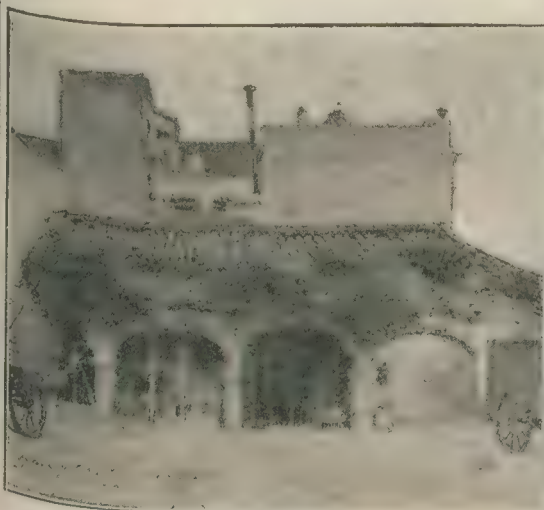


"En la Boca", Juan Hohmann

de de la misma exposición, a ninguna tendencia excluyente de maneras particulares de hacer, criterio que ha favorecido a cuantos dedican sus facultades a este esfuerzo de arte que es característico entre nosotros desde hace poco tiempo. A cada autor se le ha juzgado comparándole con sí mismo, evitándose de esta manera las contrariedades que tantas veces exteriorizaron los artistas, cuando primó un criterio unilateral, reñido con el uso y la tradición, aplicables a estas exhibiciones, que están muy lejos de significar un concurso con pie forzado. Como obras dignas de ser señaladas a la consideración del público, además de las que reproducimos en estas páginas, que caracterizan en cada caso al artista de quien se trate, figuran los pasteles de Raúl Prieto, cuyo "Nocturno" es un cuadro en el más amplio sentido de la palabra.



"Retrato" (pastel), Emilio A. Centurión



"Primera Aduana de Buenos Aires", Roberto Hosmann



"La maja" (dibujo), Gregorio López Naguil

Congreso de los Círculos de Obreros



El 13 del corriente se realizó la sesión inaugural del Congreso con la asistencia total de todos los delegados. — El ingeniero Bunge leyendo su discurso



Delegados al Congreso y público que asistió al acto

Fiesta universitaria



Ante una crecida concurrencia se realizó el 13 del corriente la fiesta de bienvenida en honor de un grupo de estudiantes, organizada por la Asociación Cristiana de Jóvenes. — Aspecto del salón de fiestas

Demostración



El sábado último fué obsequiado con un banquete el doctor Salvador L. Carbó por un numeroso grupo de amigos, con motivo de su reciente jubilación

Parlamentarias

Los nuevos diputados.—
Agustín Usandivaras

Don Hipólito y Usandivaras.—Después de un almuerzo, el "general" intenta convertirle al radicalismo. — "No ha lugar".—Usandivaras y el descanso dominical salteño. — Torcuato de Alvear de su pago. — La obra realizada. — El primer tranvía eléctrico y la pelada de don Aniceto Latorre. — Diputado nacional.—Su primer proyecto.



En el vasto círculo de mis relaciones periodísticas—"pas" de autobombo, amable lector,—revista un salteño con frac, "tubo" y camisas con pechera de piqué. Sin "tubo" o sin modestísima "carabela", mi colega, semeja un don Aniceto Latorre. Completamente "calvete". Moja en un gran diario matutino. Es cronista lírico.

—¿Quién sube al cartel en la tercera función de abono de la temporada parlamentaria de FRAY Mocho? — averiguóme el salteño en cuestión, al tropezar con él frente a la vidriera de un almacén de música de la calle Florida.

Usandivaras.

—¿Ya le instrumentó?...

—No, colega. Posiblemente le abordaré pasado mañana.

—Agustín... ¡Excelente muchacho! A modo de prólogo sinfónico de la partitura de mi comprovinciano, le voy a proporcionar unos datos interesantísimos. Sea usted todo oídos y haga de cuenta que usted escucha al mismísimo Beethoven en cuerpo y alma.

Como yo soy un tanto "Sordelli", apelé a la ayuda de mi cornetín de bolsillo.

—¡Largue el rollo, colega!

—El rollo?... ¡Los pianos eléctricos no me convienen! El parecido es notable, quizá, pero falta el alma del que interpreta a Wagner o a Massenet. ¡El alma!...

—¡El otro rollo, colega, el prólogo sinfónico de la partitura de su comprovinciano Usandivaras, esos datitos!

—¡Ah!... En vísperas de la elección de Patrón Costas a la gobernación salteña, se produjeron algunas desavenencias entre los ases del partido provincial. Usandivaras anduvo en danza con aproximación a la disidencia. Así las cosas, don Hipólito, invitó a Agustín a bajar a Buenos Aires y a conferenciar con él.

—¿Bajando?...

Salteño, demócrata, 35 años de edad, ex Joaquín S. de Anchorena de la capital de su provincia, propagandista de los árboles de hojas perennes e introductor de los tranvías eléctricos.— En el comedor del Cavierel Hotel, con su hijita Susana Violeta. ("Dime, papaito: ¿figura nuestro Cafayate en la lista de vinos?")



En el Parque Lezama, tomando un bañito de sol

—"F. C. C. A., el rumbo más directo"... Llegó Usandivaras, y el ayudante de órdenes del "general", teniente Searlato, notificale: —"Mañana, a mediodía, en el hotel España. Sin etiqueta". Don Hipólito, siempre instrumenta a las personas que aspira a radicalizar después de competente almuerzo, tal vez, porque a la hora en que entra en funciones digestivas un estómago agradecido, frecuentemente no interviene los

señores que razonan en la bohardilla del cofre craneano. Esta es mi opinión...

—¿Calamares en su tinta en un "reservé" del hotel citado?...

—No, colega. Complicada es la "mise en scene" de los almuerzos de don Hipólito. En todos ellos, a guisa de florón decorativo, aparece Grotto, asentando los rabanitos principistas en el salero de la conversación, o apelando al "olio" orgánico en favor del "a ponto" de una ensaladita de tierna radicheta. También mojan otros subases. Ese día, Usandivaras fué de la partida. Menú de tiro largo, como discurso del autor de "El hombre". Y Marqués de Riscal, mucho Marqués de Riscal, atestiguando su ancianidad numerosas telarañas legítimas. El "general" es hispanófilo en todo, hasta en producciones culinarias. Devoto de la paella, del garbanzo, del bacalao, de la merluza, del morrón y del clásico extremeño con abundante "garniture" de habichuelas.

—Y Crotto, colega?...

—¡Al Golfo di Salerno! Pasta a toda hora e lo domingo, macarún al gratén". Llegó el momento del café, y el "general" le dió la alternativa a Usandivaras. Le llevó al último piso del España, y allá más cerca del cielo que del asfaltado de la Avenida de Mayo, en reducida habitación que por todo moblaje tenía una mesa y dos sillas, "El hombre" apeló al pincel del elogio y al engrudo de la convicción:—"Usted que es inteligente... usted haría brillante papel en nuestras filas... yo le prometo la jefatura del radicalismo salteño... decídase... usted es joven... el porvenir es nuestro".

—Pisó el palito?...

—No cayó en la trampera! Y cuentan por ahí, que al descender Usandivaras del paraíso del España, vió a Crotto, todavía de sobremesa, empujando el último "grisini" de la panera... ¡Telón, colega!

—Políticamente se inicia ocupando una banca de diputado en la legislatura salteña. Era, entonces, sumamente cachorrón. Creo que aun no había cumplido la edad reglamentaria para actuar de "padre de la provincia". El de Tomaso de mi provincia... Debutó con éxito.

—¿Alguna interpelación?...

—Algo más positivo... El descanso dominical, actualmente en vigencia, proyecto que presentó no bien esta mejora se impuso en la capital federal y territorios nacionales. Luego, descendió a concejal, pero, por poco tiempo. Ascendió a intendente municipal de Salta. Seis años en el pingo edificio o sean tres períodos. Se encariña con el cargo y realiza obra eficiente. Lucha con recursos limitadísimos y consigue no obstante ello, muy mucho. Sanea, embellece, pavimenta, abre avenidas, planta árboles. Lleva a Salta el primer tranvía eléctrico. ¡Y no es universitario, che!... Agustín no ha reducido a tela de cebolla los fundillos de sus pantalones en los bancos de ninguna facultad. Pero posee sentido común por lujo y espíritu práctico en fuertes dosis. En el pabellón del Paseo de los Lagos, invierte 130.000 pesos. Sonríase usted del Pabellón de los Lagos de Palermo... Con menos hizo más... Declara guerra santa a los baldíos y los rellena. Tres avenidas deja para muestra de su administración: la avenida Centenario, de 5.600 metros—¡una legua y pico!—la avenida Sarmiento, macadamizada, y la avenida Belgrano. En el arbolado de los paseos y de las calles salteñas señorialmente imperaban los de hojas caducas. Al caer ellas en otoño, daban la nota triste en el resto de esta estación y en invierno. Usandiva-

(AD) La misión del legislador debe estar siempre por encima de toda banderita política; sobalternezgarla sería revelarse contra los altos intereses del país....

Para cumplir cabal y dignamente la delicada cuanto heroica misión conferida sincera y espontáneamente por el pueblo que lo eligió su representante al congreso de la nación, se debe aspirar a poseer dos cualidades morales indispensables: honor y patriotismo.

Usandivaras



Un poco de lectura

ras llevó el eucaliptus, la casuarina, la grevilla y el ligustrum, el primero, a títulos decorativo y saneador. ¡Los árboles, che! ¡Acaso, un solo árbol no vale por cien mediocres discursos parlamentarios?...

Félix LIMA.

Conferencias



Público que llenó la sala de actos del Ateneo Nacional, la noche del 10 del corriente, para oír al conferenciante.
En óvalo: El doctor Arturo Giménez Pastor leyendo su conferencia sobre música wagneriana



El señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, leyendo su conferencia sobre el "Carácter científico de la Historia" en la escuela Superior de Belgrano, el 13 del corriente



El sábado último en el Club Sindical de Empleados, el señor Emilio Zurita dió una conferencia sobre el tema: "Una nueva ciencia: la publicidad". — Público que asistió al acto. — En óvalo: el orador

Banquete



En el salón "La Argentina". — Conferencia dada por el publicista nicaraguense señor G. Alemán Bolaños, sobre Centro América y el tratado del Canal de Nicaragua



Comida mensual de la revista "Nosotros", que se realizó en el restaurant "Génova", el 9 del corriente

Fallecimiento del cónsul general argentino en Suiza, señor Francisco Molina Salas



Señor Francisco Molina Salas, cónsul general de la Argentina en Suiza, fallecido el 23 de marzo, en Ginebra

Ginebra, marzo de 1916.

El 23 de marzo ppdo., falleció en esta ciudad el cónsul general de la República Argentina en Suiza, señor Francisco Molina Salas. Su muerte es una gran pérdida para nuestro país, pues el extinto, hombre joven aún, poseía cualidades de alto valor moral e intelectual. Para FRAY MOCHO es también una pérdida valiosa, habiéndolo contado desde su fundación, entre los amigos más útiles y más entusiastas.

Aunque desde hacía un mes, el señor Molina Salas guardaba cama, atacado de una fuerte neumonía, encontrábase ya casi restablecido, y el mismo día de su fallecimiento habíase levantado muy feliz de sentirse convaleciente, cuando un ataque al corazón, una "angina pectoris", concluyó con su robusto organismo en escasos minutos. Varios médicos, —siendo el de cabecera su amigo el ilustrado facultativo argentino doctor Rodolfo Candiotti, —le prestaron sus solícitos cuidados, pero todos los esfuerzos fueron infructuosos.

El señor Molina Salas representaba a su país desde hacía 25 años. Más que un cónsul, fué un diplomático sereno y activo que sirvió a la patria con una pasión ciega. Los que le hayan conocido saben que no es aventurado decir que una gran parte del prestigio de nuestra nación, entre los hombres políticos, artistas, literatos, comerciantes e industriales de Suiza, se le debe a él que no escatimó medios para divulgar nuestros progresos.

A pesar de sus cinco lustros de continuos y valiosos servicios prestados al país, el señor Molina Salas, no deja a su esposa y a sus hijos sino escasos bienes de fortuna. Habiendo sido toda su vida un hombre de labor, consagrado a servir a la patria, muere sin dejar más herencia que la de su honradez y la de su recuerdo. Jus-

to sería que el gobierno nacional honrara la memoria del extinto en otra forma que no fuera la protocolar.

El acto del entierro se realizó el 25 de marzo, y en él las personalidades más eminentes de Ginebra, exteriorizaron el dolor que su muerte tradujo y las simpatías de que gozaba en toda Suiza. El gobierno helvético se hizo representar por el Consejero del Estado, Mr. Gavard, acompañado del canceller Mr. Bret y de un ujier, Mr. Dubosson, revestido—durante la misa de cuerpo presente, en la iglesia de Saint-Joseph—de un manto rojo y amarillo,—los colores del escudo de Ginebra. —El ataúd iba cubierto con la bandera argentina. Después de la ceremonia religiosa, el cortejo se dirigió a la iglesia del



Los hijos del extinto: doctor Mario y Sergio Molina Salas, el cónsul argentino en Turquía, doctor Jacobo Peuser, el vicecónsul en Lausana, señor Alfredo Lavalle, el ingeniero Jorge Navarro Viola, el vicecónsul Sr. Martín Barbará, el consejero de estado de Suiza, Mr. Gavard, y parte de la numerosa concurrencia que asistió al sepelio, frente a la iglesia de San José



Llegada del ataúd al depósito del "Sacré Cœur", donde permanecerá hasta que los restos sean llevados a Buenos Aires

Sacré-Cœur, en cuya catacumba fué depositado el cadáver hasta tanto se resuelva su traslación a Buenos Aires.

El cuerpo consular, la colonia argentina de Suiza y numerosa y selecta concurrencia de amigos del extinto lo acompañaron a la última morada. Infinidad de coronas y ramos de flores cubrían el féretro, entre ellas, las enviadas por el "Club Suizo Argentino", "Cuerpo Consular", "Círculo Latino-Americano de Ginebra", "Colonia Sudamericana de Zurich", doctor Rodolfo Candiotti, doctor Jacobo Peuser, Alfredo Lavalle, comandante Alvarez, cónsul general del Uruguay, doctor Brown, ingeniero Jorge Navarro Viola, señorita de Candiotti, ingeniero Martín Barbará, Soiza Reilly en nombre de FRAY MOCHO, etcétera.

CORRESPONSAL



El corral viejo

En esta madrugada transparente de abril, llega hasta mí, nítido, distinto, inconfundible, el golpe de un hacha. Y he aquí que este episodio me amarga por un instante el encanto con que, mientras sorbo mi mate, veo amanecer.

Es que ese acero sonante diríase que me reprocha haber ordenado destruir el viejo y formidable corral, cuya palizada, tendida entre sólidas horquetas,—todo de ñandubay campana,—aguantó, siempre sin fallar, el empuje de las bestias enfurecidas.

Hacha que parece quejarte, mañana abriléña, paisaje otoñal: ¡cuánta grata memoria que vuelve! Evoco las borrosas siluetas de los ancianos, ya desva-ya polvorienta, que guapearon como leones sobre tu plaza, y nunca se quejaron...

Criollo viejo que estás deshaciendo lo que otros criollos hicieron; me imagino lo que pensarás de mí, y me adelanto al tropel de recuerdos que se habrá despertado bajo la nieve de tu pelo.

Estarás reviviendo los cuadros del pasado. Verás el fogón encendido, el grupo de pialadores, los hombres de a caballo, el rodeo mugiente. Y te acordarás del "ya está, patrón", y del "vale trago", y de que se empezaba el trabajo temprano y de que se con-

cluía con la noche, y de que nadie se quejaba. O verás pasar a un tape acosando al bagual con las lloronas, y echarás de menos, ¡ah, tiempos!, la vincha, la lanza y el entrevero. Y te sentirás mozo por estos recuerdos; y cuando el poste que desbastas caiga bajo el golpe postrero, te sentirás viejo otra vez, y la realidad te hará romper en tu estribillo de costumbre:—¡Pa qué me dice primo, si ni pariente somos!

No pienses mal de mí, viejo hachero: a mí también me mandan.

Yo no hubiera destruido nunca ese corral. Era tan bueno, tan fuerte, tan gaucho con su monte de talas al costado, lleno de enredaderas y de pájaros; tenía tanta historia; hablaba tan lindo al corazón, que bien se merecía perdurar. Pero es inútil; está escrito que en el conflicto entre las ideas nuevas y el sentimiento, aquéllas han de prevalecer.

Viejo hachero, no pienses mal de mí; que a mí también me mandan, que yo también me aprieto el corazón.

Eufemio MUÑOZ.

Dib. de Peláez.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
Doctor ADOLFO F. ORMA, por CAO.



Si quieres ser hombre sano,
optimista y satisfecho
vive, como este decano,
entre el football y el Derecho.

"Fray Mocho" en la guerra

Los prisioneros tuberculosos



Llegada a Leysin (Suiza) de un tren de prisioneros franceses tuberculosos que vienen de Alemania. Los alumnos de las escuelas públicas saludando a los heroicos huéspedes

Leysin, abril 4 de 1916.

Entre Alemania y Francia existe un convenio humanitario. Ambas naciones se han comprometido a mandar a Suiza, todos aquellos prisioneros que estén enfermos de tuberculosis, para que en los sanatorios de las cumbres, sueñen con la salud. Los alemanes se asilan en los cantones helvéticos de origen alemán y los franceses en los cantones de origen francés. Viven en su ambiente. Los primeros llenan ya los hoteles que adornan los pueblos montañosos del Lago de los Cuatro Cantones, tales como Weggis, Gersau, Beckenried, etc. Los segundos ocupan los sanatorios de Leysin y de Montana. Por una condescendencia especial del gobierno suizo, puedo ahora emprender una jira de observación, a través de estas nieves tan blancas y tan frías que el calor de la guerra no ha podido entibiar, ni la sangre tampoco ha podido teñir.

El doctor De Reynier, capitán del ejército e inspector de los prisioneros de Leysin me permite visitarlos. Me permite conversar con ellos. Andar. Ir. Venir. Vivir con ellos como en un cuartel.

Estos bravos soldaditos de Francia, a pesar de la desdicha que cual un buitre devora, poco a poco, sus pulmones, han traído a los ventisqueros, la alegría de sus camamentos y la ironía de los bulevares. Muchos están muriendo y se burlan de su propia muerte, felices de morir lejos del enemigo.

Leysin está a dos mil metros de altura que se escalan en un tranvía eléctrico de cremallera. Más de doscientos sanatorios coronan las montañas. Es una sucesión de edificios con galerías de cristal, detrás de los cuales, los pacientes, tendidos en sus camas, se curan al sol, bebiendo oxígeno. Su excelente ubicación, al abrigo de los vientos del Norte y del Oeste, contribuye a que sea un sitio a

Monsieur Jost de Soiza Reilly
est autorisé à visiter les internés malades domiciliés à
Leysin, les 2 et 13 avril 1916.
L'OFFICIER SAN. DIR. DE LA
1.^{re} RÉGION DE LEYSIN.
Reynier

Autorización dada al corresponsal de "Fray Mocho", Soiza Reilly, para visitar a los prisioneros en los diversos sanatorios de Leysin, ubicados a 2.000 metros de altura

propósito para los enfermos pulmonares. Además el espectáculo de la naturaleza es tan hermoso que sería agradable, si a nuestro corazón sentimental no le pareciera lo contrario. Esta mañana, al levantarme, he salido del hotel, deslumbrado por la blancura y emocionado por la belleza de las cimas. Pero bien pronto esta belleza desapareció ante un pobre soldado que tosía y tosía. ¡Cuán mezquinas me aparecieron entonces las montañas enormes y qué sucia me pareció la nieve inmaculada junto a ese muchacho cuya vida se deshacía en aquellos tos, como una seda antigua!

Después, vino a buscarme el doctor De Reynier, muy alegre, con la infantil alegría de todos los médicos y capellanes militares.

— ¡Encuentra usted triste este rincón del paraíso? — me dijo. — ¡Vea qué dulzura de cielo! Vea aquellos picos fantásticos del "Dent du Midi"! Vea esos pinos de Navidad que surgen en la nieve como gigantes que nacieron de la espuma del mar! Admire usted tanta hermosura que ha sido creada por la mano de Dios!

Y yo hice como que me entusiasmaba. Pero no pude. Aquel soldadito que se apoyaba con una mano en el tronco de un pino, y que arqueándose tosía, y tosía, — aquel hombre que también había salido de la mano de Dios, empujéncela a la naturaleza.

— Ah, querido doctor, — dije al doctor De Reynier. — ¿No piensa usted que Dios creó con más cariño a la naturaleza que a los hombres?

Y el sabio médico me tomó de un brazo, cariñosamente, como si quisiera mostrarme la parte bonita de la vida:

— Vamos. Vamos, camarada. No nos metamos con Dios. En seguida me presentó a un grupo de oficiales y soldados franceses. Conversaban de pie, sobre la nieve. Muy gentiles. Hablamos... El aspecto de casi todos acusaba en ellos una salud perfecta.

— Pero, — les pregunté, — ¿ustedes no están enfermos? Rieronse a carcajadas de mi ingenuidad. Uno me dijo: — ¿Cómo supone usted que siendo prisioneros de Ale-



Envueltos en sus boas para librarse del frío que los hace toser, los soldados salen de la estación formados en columna para ocupar su sitio en los sanatorios



El entierro del capitán francés Louis Nouveville, fallecido al tercer día de llegar al sanatorio de Leysin. El triste cortejo estaba formado por sus compañeros de armas y de enfermedad

mania, nos iban a dejar venir a Suiza, si no tuviéramos tuberculosis?

Un temblor frío me corrió por el cráneo, alrededor del sombrero. No fué miedo a la enfermedad. Lo que me horrorizó fué que estos hombres hablasen de ella como de una cosa sencilla y natural. En todas partes, los pacientes de este mal, ignoran que lo sufren. Pero, estos hombres de bronce, que han vivido en la boca del lobo, — pues no se cae prisionero sin haber estado en la primera línea de combate, — hállanse habituados de tal modo a contemplar la muerte que no tiemblan de espanto al saber que la llevan, como un fardo, sobre los pulmones. . . Hablan de su mal como de una persona amiga que tuviera caprichos y bondades. Se transmiten las impresiones y las experiencias de la enfermedad con una tranquila indiferencia macabra. De lo que más se ocupan es de la fiebre. Esa fiebre lenta, pertinaz, horrible, — polilla de los pulmones, — que se va a horas fijas y que vuelve también a horas fijas, a la madrugada y a la tardecita.

— Ayer, — uno decía, — a las 7, tuve 38.6, pero esta mañana me subió a 39.4.

— Pues yo te gano, — contestaba el contrincante, — Anoche tuve 39, y esta madrugada casi llegué a 40. . .

Y ambos se reían como si estuvieran jugando a las cartas.

Para la correspondencia usan postales que tienen, — como podrá verse en la que adjunto, — esta inscripción: "Pensionnaires français tuberculeux". No les asusta el nombre del flagelo.

Otro de los temas preferidos lo constituye el recuerdo de las largas horas de cautiverio, sufridas en las cárceles alemanas. Lamento que los alemanes de América no crean lo que voy a decir, pero, así me lo contaron. Estos hombres no tienen ya necesidad de mentir. Están fuera de la ley y fuera de la vida. La sinceridad y la franqueza con que hablan, dan a sus palabras una religiosa melancolía, como la que nimbaba de luz las palabras de los viejos.

— "Puedo asegurarle a usted — me dijo un capitán cuyo nombre no menciono, pues eso bastaría para que el gobierno alemán, amparado en una cláu-



El cortejo de soldados y vecinos saliendo del templo católico de Leysin después de una misa de cuerpo presente, entre la nieve

Sala del convenio, lo condujera de nuevo a su prisión) pudo asegurarle que los alemanes no nos han tratado mal en lo que se refiere a cultura y educación. Pero, en cuanto a víveres y a salud, nos han tratado, con perdón de los perros, peor que a los perros... Hemos estado meses comiendo arenques podridos. Tuve tres derrames de sangre pulmonar, y ni una sola vez recibí la curación debida. Así pudo mi enfermedad desarrollarse. Y eso que con nosotros, con los franceses, arrojan ciertas consideraciones. Pero con los ingleses y con los soldados coloniales son verdaderos verdugos'.

— Está bien, — interrumpió yo, — pero sin embargo, Alemania no se ha portado tan mal enviándolos a curarse a Suiza...

— Mi interrupción les hizo reír ruidosamente.

— ¿Sabe usted por qué consintió en mandarnos? Porque no tenía para darnos de comer. Para Alemania fué una suerte que nos enfermáramos: así se ha librado de nuestro apetito. Es tal la falta de víveres que hay en los presidios, que hasta los arenques podridos se acaban allá... La abundancia de compañeros tuberculosos que vienen de Alemania, — hombres antes robustos que han ido a la guerra sanos y vigorosos, y que hoy vuelven flacos, escuálidos, deshechos, nos hace suponer que tal vez nos han injertado la enfermedad, para librarse de nosotros.

— Sería un crimen.

— ¿Crimen? Para los alemanes matar mujeres y niños con los submarinos ¿no es obra de patriotismo? Mucho más patriótico debe ser entonces enfermar a los pri-



Camino del cementerio!...



Entierro de un soldado francés, muerto también en Leysin, de tuberculosis, contrada en Alemania durante su cautiverio. Uno de sus compañeros lleva la cruz de madera para la tumba del héroe

sioneros, que al fin y al cabo, somos siempre soldados".

Me han narrado después los momentos angustiosos que sufrieron en sus prisiones cuando se les avisó que todos los tuberculosos serían mandados a Suiza, a curarse.

—Venir a Suiza era como entrar de nuevo en Francia. El mismo idioma. Las mismas costumbres. El aire de la patria! Además, en Suiza podrían recibir las visitas de nuestras familias. Era la libertad!

Y en los cuarteles alemanes, al conocerse la noticia del intercambio, los prisioneros franceses rogaron a Dios que les enviara la horrible enfermedad.

— "Todos preferíamos,—me dijo uno de ellos.—morir cerca de Francia antes que vivir con salud y con vergüenza en Alemania".

Varias comisiones de médicos recorrieron las cárceles y hospitales, examinando y auscultando a los prisioneros. Los que estaban tísicos, los que tenían los pulmones heridos de muerte, eran felicitados por sus compañeros. Se les felicitaba y se les envidiaba. ¡Volvían a la patria! Y sucedió este fenómeno horrible de psicología. Muchos franceses se dedicaron a buscar la manera de adquirir el microbio. Enfermarse. ¿Qué importaba morir? He conocido aquí, en Leysin, un muchacho de 24 años, que se hizo hacer por un compañero de cautiverio,—tísico,—la inyección del bacilus, para poder salir de Alemania. La enfermedad prendió en su pobre carne de hombre lírico. Y le he visto en su cama, exánime, sin poderse mover. Ni siquiera pudo tenderme la mano. Y cuando lo retraté, llamó a la enfermera y le habló en secreto, con una voz de la que solamente oí el silbido. La enfer-

El cadáver frente a la casa del pastor protestante de Leysin, un anciano de 80 años, en el momento en que éste pronuncia una conmovedora oración fúnebre

mera me repitió sus palabras:

— "Dice que si quiere tener la gentileza de mandarle una copia de la fotografía, para enviársela a la madre, que está en París".

Se lo prometí. El retrato salió ligeramente movido, aunque la imagen del enfermo adivinaba. Le llevé la copia, con tristeza porque iba a disgustarle.

— "No me ha salido bien,—le dije, pidiéndole disculpa,—pero mañana, con el sol, le sacaré otro retrato".

Lo examinó sonriendo. En seguida dijo trabajosamente:

— "No. No! Así estoy mejor. Como la cara está movida, parezco más gordo. Prefiero mandarle éste a mi madre, para que no me vea tan flaco."

¡Bravo y triste soldadito de Gallia! Quería mantener en el

alma de la pobre vieja, la ilusión del hijo, tal como ella lo vió salir del hogar para la guerra. Era entonces un muchacho sano y fuerte, como un roble! Y ahora...

Al día siguiente,—ayer—volví otra vez, a pesar de todo, para retratarlo. Había sol... Subí hasta la tercera galería del Sanatorio "Quisisaná", donde vivía. Las camas de los enfermos, tendidas al aire libre, expuestas al sol vivificante, estaban con las vidrieras descorridas.

— ¡A quién busca? —me preguntó la enfermera.

Se lo dije.

— ¡No sabe? —me repuso.—Murió esta mañana.

¡Murió! He querido ir a su entierro. ¡Qué frío!

¡Cuánta nieve!

El sol se había escondido, pero aún brillaba en el reflejo de las cumbres blanqueadas. El ataúd fué puesto en un trineo, detrás del cual iban sus compañeros de enfermedad y de gloria. Un caballo, cubierto con un manto negro, deslizaba sobre la espuma del suelo, el cajón cubierto de flores y envuelto en los colores de Francia. Un sargento llevaba al hombro, una cruz de madera para la sepultura. Cuando el cortejo pasó frente a la casa del pastor protestante de Leysin, se detuvo. El pastor pronunció una conmovedora oración. Recuerdo estas breves palabras: "Hijo del señor y hermano de los hombres, la tierra es el descanso de la vida. Duermes en la paz eterna, soldado de Francia". En seguida, el anciano pastor besó la tapa del ataúd.

El cortejo prosiguió su marcha, siempre sobre la nieve. Los soldados, tiritaban de frío, envueltos en sus boas. Pero lo que más espanto daba, lo que más belleza de trage-

dia infundía a la procesión enterratoria, era la tos de los acompañantes. Era como una música de la muerte, que iba tras el fúnebre cajón ritmando las letanías...

El cementerio está muy lejos de los sanatorios. La caminata era difícil, por las subidas y las bajadas y, sobre todo, por la nieve dura que agarrotaba los músculos de las pantorrillas. Y andábamos. Y andábamos... Y yo no podía más. No me molestaba la fatiga física de la marcha. Estoy acostumbrado. Lo que me agobiaba era el recuerdo de aquel muchacho que había preferido inyectarse la muerte, antes que vivir prisionero. Lo que me agobiaba, era aquel cortejo de enfermos,—sobre la sábana blanca,—que con un pie en el sepulcro, esperaban su fin, sin pensar que detrás de ese último cadáver ellos eran, quizá, los penúltimos...

Y lo que por encima de todo me agobiaba el alma, era aquel sargento que seguía en la columna, llevando a cuestas la negra cruz, para el compañero. Y siempre tosiendo. Tosiendo con fatiga. Dolorosamente...

De pronto, la campana de la iglesia católica comenzó a repicar. ¿Era el "Angelus"? ¿La oración de la tarde? No... La campana tañía la canción de la muerte. Pero, sin duda, no vibraba por el soldadito que llevábamos a enterrar, pues era un protestante. Sonaba por otro muerto. Un nuevo cortejo fúnebre salía del templo. Se dirigía también al cementerio.

Llevaban a enterrar a un capitán francés, fallecido en el sanatorio, al tercer día de llegar de Alemania. Hubo un instante en que los dos cortejos marchaban paralelos, como formando sobre la nieve dos largos riles o dos caminitos de hormigas. Por rutas y religiones diferentes, el soldado y el oficial iban al mismo cementerio. Iban a gozar de una gloria idéntica y serena.

Llegamos a la necrópolis, cuando ya era de noche. Había dos fosas abiertas, y la nieve las había forrado como de blanco terciopelo. Puestos allí los ataúdes, se les cu-



A las seis de la tarde... El cortejo prosigue su marcha al cementerio, siempre bajo la nieve

brió de tierra, sin que nadie hablara. Sin que nadie pronunciara un discurso. Cuando los cajones no se vieron, un capitán—el oficial de más alta graduación que iba en la comitiva,—levantó su quepis, gritando en el silencio helado de la noche:

—¡Vive la France!

Y los demás inválidos, tiritando de frío y temblando de patria, interumpieron un segundo sus toses, para contestar:

—¡Vive la France!

Y la nieve caía. Caía. Caía.

Juan José SOIZA REILLY.



Nuestro corresponsal de guerra. Soiza Reilly, con un grupo de prisioneros franceses tuberculosos, que se conservan con vida gracias a la bondad de las montañas suizas

Enlace del gobernador del Río Negro



El señor Pedro A. Serrano y su esposa, señora Julia Martini



Los novios con el obispo de La Plata, monseñor Alberti, que bendijo la unión, y un grupo de invitados, después de la ceremonia

El 22 de abril, fué consagrado en Patagones, residencia de la familia de la novia, el enlace de la señorita Julieta Martini con el señor Pedro A. Serrano, gobernador de Río Negro. Fueron padrinos la señora Leopoldina M. de Martini, madre de la novia, y don Francisco Serrano, hermano del novio. Bendijo la unión el obispo de La Plata monseñor Alberti.

En el casamiento civil actuaron como testigos los señores Pedro y Antonio Martini por parte de la novia y don Carlos Evrat, secretario de la gobernación y el señor Jaime T. Dagnino por parte del novio.

La ceremonia nupcial se realizó en la intimidad a la que sólo asistieron las familias más allegadas a los contrayentes.

Los novios partieron por una breve temporada a Montevideo.

"Fray Mocho" en la Plata

Inauguración del período legislativo



El vicegobernador de la provincia, señor Peralta Alvear, leyendo el mensaje gubernativo ante la asamblea, el día 8 del corriente

Canciones de los "poilus"



El Sr. Courty en el laboratorio de su casa de campo en Chauffour-les-Etréchy

Nuestro asiduo colaborador el señor Victor Delfino ha tenido la gentileza de proporcionarnos las fotografías que aquí reproducimos por tratarse de un hombre de ciencia, conocido y estimado en nuestro país, el ingeniero señor G. Courty, que representó a Francia en el congreso científico reunido durante la exposición del Centenario. El señor Courty que, además de

ingeniero notable, es un químico de primer orden, abandonó al estallar la guerra la "Escuela de trabajos públicos" de París, de cuyo personal docente formaba parte, y en los momentos actuales es jefe del servicio de esterilizaciones en el hospital militar de Saint-Omer.

A él también debemos el envío de la canción que reproduce nuestra tercera fotografía. Como es sabido, a pesar de las "marmitas" y de toda clase de penalidades, el buen humor no abandona a los "poilus".

El ingeniero señor G. Courty, jefe del servicio de esterilizaciones en el hospital militar de St Omer

ROSALIE

(Air de Coroline).

A mon ami Paul Meniet, capitaine du 76 d'infanterie tombé glorieusement au champ d'honneur le 28 Août 1914.



Un brave français
"Ritout ou l'on se bat,
"en va dans la fournaise
avec chaque soldat.
Poujours elle est en tête
quand on monte à l'assaut
c'est la Baïonnette...
Mais le nom qu'il lui faut
C'est ce nom nouveau
Pier et rigolo
"Die, Français et Parigot

Rosalie! Rosalie,
"on nouveau nom le va bien
Pier, ma belle,
Qu'on rappelle
Vrai, sacré nom d'un chien!
Rosalie! Rosalie!
"un ton nom est triomphant
"un baptême
Nos morts, même,
L'ont payé de tout leur sang.



Whorls d'exécution réservées



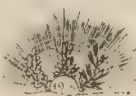
Quand la France prospère
Ne rêve que la paix,
Le Boche sanguinaire
Prépare ses forfaits.
En violant la Belgique
Il pousse cher nous.
Soudain, quelle panique!
Le Boche nous voit tous
Unis d'un seul coup
Résistant partout
La France entière est debout!

Rosalie! Rosalie!
C'est toi, sur le sol français,
En Lorraine
Et sur l'Alsace
Qui dresses un mur d'acier
Rosalie! Rosalie!
D'Alsace jusqu'en Artois,
Tu embraches
Tous ces Boches,
Qui fuient, tremblants, devant toi!



C'est la gloire française
Argonne! Marne! Yser!
Le Boche dans la glaise
Se terre tout l'hiver.
C'est dur! Mais Boche infâme
Nous ne le laissons pas
Pensant aux pauvres femmes
Qui espèrent là-bas!
Conscrits ou papas
Nous voulons tous la,
Et tu ne broncheras pas!

Rosalie! Rosalie,
"ette bien sans le lasser
Et, penchée
Aux tranchées,
Ne les laisse pas passer!
Rosalie! Rosalie,
Tiens bon! C'est pour nos enfants,
Tous nos frères,
Pour nos frères...
Nos épouses... nos maitrains!



Bientôt, ma Rosalie,
Nous serons sur le litin
Et puis, de compagne,
Nous irons à Berlin
Fux, après, "ur défait,
Se diront les amis.
Mais toi, qui n'es pas bête,
Tu répondras ainsi:
"Peuple de bandits!
D'assassins maudits!
Tueurs de vieux... de petits!

Rosalie! Rosalie,
Vous connaissez, vous à vancus.
Khamarates!
Bas les patois!
Non!... elle ne marche plus!
Rosalie! Rosalie,
Veul, d'abord, vous empêcher
de refaire,
D'autres guerres.
Et puis!... Nous verrons après!



Pierre CALEL,
131^e territorial (au Gros) 1915.

"Rosalie", canción de los "poilus", de Pedro Calel, compuesta en el frente y publicada por el "Echo des Gourbis, 131.º territorial en campaña

Los cocodrilos y la guerra

En un río muy grande, en un país desierto donde nunca había estado un hombre, vivían muchos cocodrilos. Eran más de cien o más de mil. Comían pescados, bichos que iban a tomar agua al río, pero sobre todo pescados. Dormían la siesta en la arena de la orilla, y a veces jugaban sobre el agua cuando había noches de luna.

Todos vivían muy tranquilos y contentos. Pero una tarde, mientras dormían la siesta, un cocodrilo se despertó de golpe y levantó la cabeza porque creía haber sentido ruido. Prestó oído, y lejos, muy lejos, oyó efectivamente un ruido sordo y profundo. Entonces llamó al cocodrilo que dormía a su lado.

—¡Despiértate!—le dijo.
—Hay peligro.

—¿Qué cosa?—respondió el otro, alarmado.

—No sé—contestó el cocodrilo que se había despertado primero.—Siento un ruido desconocido.

El segundo cocodrilo oyó el ruido a su vez, y en un momento despertaron a los otros cocodrilos. Todos se asustaron, y corrían de un lado para otro con la cola levantada.

Y no era para menos su inquietud, porque el ruido crecía, crecía. Pronto vieron una cosa como nube blanca a lo lejos, y oyeron un ruido de chas-chas en el río, como si golpearan el agua muy lejos.



Los cocodrilos se miraban unos a otros; ¿qué podía ser aquello?

Pero un cocodrilo viejo y sabio, el más sabio y viejo de todos, un viejo cocodrilo a quien no quedaban más que dos filas de dientes, y que había hecho una vez un viaje hasta el mar, dijo de repente:

—¡Yo sé lo que es! ¡Es una ballena! ¡Son grandes y echan agua blanca por la nariz! El agua cae por atrás. Al oír esto, los cocodrilos chiquitos comenzaron a gritar como locos, zabullendo todos de cabeza. Y gritaban:

—¡Es una ballena! ¡Ahí viene la ballena!

Pero el viejo cocodrilo sacudió de la cola al cocodrilo que tenía más cerca.

—¡No tengan miedo!—les gritó—¡Yo sé lo que es la ballena! ¡Ella tiene miedo de nosotros! ¡Siempre tiene miedo!

Con lo cual los cocodrilos chicos se tranquilizaron. Pero en seguida volvieron a asustarse, porque el humo blanco se cambió de repente en humo negro, y todos sintieron bien fuerte ahora el chas-chas en el agua. Los cocodrilos espantados se lanzaron al agua y se hundieron, dejando solamente los ojos y la punta de la nariz de fuera. Y así vieron pasar delante de ellos aquella cosa inmensa, llena de humo y golpeando el agua, que era un vapor de ruedas, que navegaba por primera vez por aquel río.

El vapor pasó, se alejó y desapareció. Los cocodrilos entonces fueron saliendo del agua, muy enojados con el viejo cocodrilo, porque los había engañado, diciéndoles que eso era una ballena.



—¡Eso no es una ballena!—le gritaron en las orejas porque era un poco sordo.—¿Qué es eso que pasó?

El viejo cocodrilo les explicó entonces que era un vapor, lleno de fuego y de hombres, y que los cocodrilos se iban a morir todos si el buque seguía pasando.

Pero los cocodrilos se echaron a reír, porque creyeron que el viejo se había vuelto loco. ¡Por qué se iban a morir ellos si el vapor seguía pasando? ¡Estaba bien loco, el pobre cocodrilo viejo!

Y como tenían hambre, se pusieron a buscar pescados.

Pero no había ni un pescado. No encontraron un solo pescado. Todos se habían ido, asustados por el ruido del vapor. No había más pescados.

—¡No le decía yo?—dijo entonces el viejo cocodrilo.—Ya no tenemos nada que comer. Todos los pescados se han ido. Esperemos

hasta mañana. Puede ser que el vapor no vuelva más, y los pescados volverán cuando no tengan más miedo.

Pero al día siguiente sintieron de nuevo el ruido en el agua, y vieron pasar de nuevo al vapor, haciendo mucho ruido y largando tanto humo que oscurecía el cielo.

—Bueno;—dijeron entonces los cocodrilos.—El buque pasó ayer, pasó hoy, y pasará mañana. Ya no habrá más pescados ni bichos que vengan a tomar agua, y nos moriremos de hambre. Hagamos entonces un dique.

—¡Sí, un dique! ¡un dique!—gritaron todos nadando a toda fuerza hacia la orilla.—Hagamos un dique!

En seguida se pusieron a hacer el dique. Fueron todos al bosque y echaron abajo más de diez mil árboles, cortándolos con la especie de serrucho que los cocodrilos tienen encima de la cola. Los empujaron hasta el agua, y los clavaron a todo lo ancho del río, a un metro uno de otro. Ningún buque podía pasar por allí, ni grande ni chico. Estaban seguros de que nadie vendría a espantar a los pescados, y como estaban muy cansados, se acostaron a dormir en la playa.

Al otro día dormían todavía cuando oyeron el chas-



chas-chas del vapor. Todos oyeron, pero ninguno se levantó ni abrió los ojos siquiera. ¿Qué les importaba el buque? Podía hacer todo el ruido que quisiera; por allí no iba a pasar.

En efecto, el vapor estaba lejos todavía cuando se detuvo. Los hombres que iban adentro miraron con anteojos aquella cosa atravesada en el río, y mandaron un bote a ver qué era aquello que les impedía pasar. Entonces los cocodrilos se levantaron y fueron al dique y miraron por entre los palos, riéndose del chasco que se había llevado el vapor.

El bote se acercó, vió el formidable dique que habían levantado los cocodrilos, y se volvió al vapor. Pero después volvió otra vez al dique, y los hombres del bote gritaron:

—¡Eh, cocodrilos!

—¡Qué hay!—respondieron los cocodrilos, sacando la cabeza entre los troncos del dique.

—¡Nos está estorbando eso!—continuaron los hombres.

—¡Ya lo sabemos!

—¡No podemos pasar!

—¡Es lo que queremos!

—¡Saquen el dique!
 —¡No sacamos!
 Los hombres del bote hablaron un rato en voz baja entre ellos, y gritaron después:
 —¡Cocodrilos!
 —¿Qué hay!—contestaron ellos.
 —No lo sacan!
 —¡No!
 —¡Hasta mañana, entonces!

—¡Hasta cuando quieran!
 Y el bote volvió al vapor, mientras los cocodrilos, locos de contento, daban tremendos cozazos en el agua. Ningún vapor iba a pasar por allí, y siempre, siempre habría pescados.

Pero al día siguiente volvió el vapor, y cuando los cocodrilos miraron al buque, quedaron mudos de asombro: ya no era el mismo buque. Era otro, un buque de color ratón, mucho más grande que el otro. ¿Qué nuevo vapor era ese? ¿Ese también quería pasar? No iba a pasar, no. Ni ese, ni otro, ni ningún otro.

—¡No, no va a pasar!—gritaron los cocodrilos, lanzándose al dique, cada cual a su puesto entre los troncos.

El nuevo buque, como el otro, se detuvo lejos, y también como el otro bajó un bote que se acercó al dique.



Dentro venían un oficial y ocho marineros. El oficial gritó:

—¡Eh, cocodrilos!
 —¿Qué hay!—respondieron éstos.
 —¿No sacan el dique?

—No.
 —¿No?
 —¡No!

—Está bien—dijo el oficial.—Entonces lo vamos a echar a pique a cañonazos.

—¡Echen!—contestaron los cocodrilos.

Y el bote regresó al buque. Ahora bien, ese buque de color ratón era un iamenso buque de guerra, un acorazado con terribles cañones. El viejo cocodrilo sabía que había ido una vez hasta el mar, lo conoció de repente, y apenas tuvo tiempo de gritar a los otros cocodrilos:

—¡Escóndanse bajo el agua! ¡Ligerito! ¡Es un buque de guerra! ¡Cuidado! ¡Escóndanse!

Los cocodrilos desaparecieron en un instante bajo el agua, y nadaron hacia la orilla, donde quedaron hundidos, con la nariz y los ojos únicamente fuera del agua. En ese mismo momento del buque de guerra salió una inmensa nube blanca de humo, sonó un terrible estampido, y una enorme bala de cañón cayó en pleno dique, justo en el medio. Diez o veinte troncos volaron hechos pedazos, y en seguida cayó otra bala, y otra, y otra más, y cada una hacía saltar por el aire en astillas un pedazo de dique, hasta que no quedó nada del dique. Ni un tronco, ni una astilla, ni una cáscara. Todo había sido deshecho a cañonazos por el acorazado. Y los cocodrilos hundidos en el agua con los ojos y la nariz solamente de fuera, vieron pasar al buque de guerra, silbando a toda fuerza.

Entonces los cocodrilos salieron del agua y dijeron:

—Hagamos otro dique mucho más grande que el otro.

Y en esa misma tarde y otra noche misma hicieron menos. Después se acostaron a dormir, cansadísimos, y estaban durmiendo todavía al día siguiente cuando el buque de guerra llegó otra vez, y el bote se acercó al dique.

—¡Eh, cocodrilos!—gritó el oficial.
 —¿Qué hay!—respondieron los cocodrilos.
 —¡Saquen ese otro dique!
 —¡No sacamos!
 —¡Lo vamos a deshacer a cañonazos, como el otro!
 —¡Deshagan... si pueden.

Y hablaban así con orgullo, porque estaban seguros de que su nuevo dique no podría ser deshecho ni por todos los cañones del mundo.

Pero un rato después el buque volvió a llenarse de humo, y con un horrible estampido la bala reventó en el medio del dique, porque esta vez habían tirado con granadas. La granada reventó entre los trozos, e hizo saltar, despedazó, redujo a astillas a los enormes troncos. La segunda granada reventó al lado de la primera, y otro pedazo de dique voló por el aire. Y así fueron deshaciendo el dique. Y no quedó nada del dique, nada, nada. El buque

de guerra pasó entonces delante de los cocodrilos, y los hombres les hacían burla tapándose la boca.

—Bueno—dijeron entonces los cocodrilos saliendo del agua.

—Vamos a morir todos, porque el buque va a pasar siempre y los pescados no volverán.

Y estaban tristes, porque los cocodrilos chiquitos se quejaban de hambre.

El viejo cocodrilo dijo entonces:

—Todavía tenemos una esperanza de salvarnos. Vamos a ver al hipopótamo. Ye hice el viaje con él cuando fui hasta el mar, y tiene un torpedo. El vió un combate entre dos buques de guerra, y trajo hasta aquí un torpedo que no reventó. Vamos a pedirselo, y aunque está muy enojado con nosotros los cocodrilos, tiene buen corazón y no querrá que muramos todos.

El hecho es que antes, muchos años antes, los cocodrilos se habían comido a un sobrinito del hipopótamo, y éste no había querido tener más relaciones con los cocodrilos. Pero a pesar de todo fueron corriendo a ver al hipopótamo, que vivía en un inmenso lago casi tan grande como un mar, muy lejos de allí. Vivía en una gruta oscurísima, y dormía siempre al lado de su torpedo.

—¡Eh, hipopótamo!—gritaron todos los cocodrilos desde la entrada de la gruta, sin atreverse a entrar, por aquel asunto del sobrinito.



—¿Quién me llama?—contestó el hipopótamo con la voz ronca que tiene.

—¡Somos nosotros, los cocodrilos!

—No tengo ni quiero tener relación con ustedes—respondió el hipopótamo, de mal humor.

Entonces el viejo cocodrilo se adelantó un poco en la gruta y dijo:

—¡Soy yo, hipopótamo! ¡Soy tu amigo, el cocodrilo que hizo contigo el viaje hasta el mar!

Al oír esa voz conocida, el hipopótamo salió de la gruta.

—¡Ah, no te había conocido!—le dijo cariñosamente su viejo amigo.—¿Qué quieres?

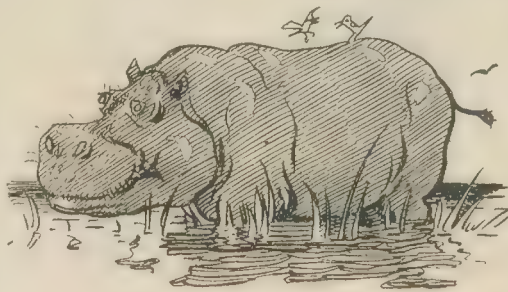
—Venimos a pedirte el torpedo. Hay un buque de guerra que pasa por nuestro río y espanta a los pescados. Es un buque de guerra, un acorazado. Hicimos un dique, y lo echó a pique. Hicimos otro, y lo echó también a pique. Los pescados se han ido, y nos moriremos de hambre. Danos el torpedo, y lo echaremos a pique a él.

El hipopótamo, al oír esto, pensó un largo rato. Y después dijo:

—Está bien; les prestaré el torpedo, aunque me acuerdo siempre de lo que hicieron con el hijo de mi hermano. ¿Quién sabe hacer reventar el torpedo?

Ninguno sabía, y todos se callaron con vergüenza.

—Está bien—dijo el hi-



popótamo con orgullo—yo lo haré reventar. Yo sé hacer eso.

Organizaron entonces el viaje. Los cocodrilos se ataron todos uno con otro, de la cola del uno al cuello del otro; de la cola de éste, al cuello de aquél, formando así una larga cadena de cocodrilos que tenía más de diez cuerdas. El hipopótamo se echó de espaldas al suelo, y sujetó el torpedo entre sus enormes gruesas patas. Y como la piqueta se había acabado, se prendió con los dientes de la cola del último cocodrilo, y así emprendieron la marcha, atracando por los yuyos, las piedras, el barro, hasta que llegaron al río.

Comenzaron en seguida un nuevo dique, pero mucho más fuerte que los otros, porque por consejo del hipopótamo colocaron los troncos bien juntos uno al lado del otro. Era un dique realmente formidable.

Hacia apenas una hora que acababan de colocar el último tronco del dique, cuando el buque de guerra apareció otra vez, y el bote con el oficial y los ocho marineros se acercó de nuevo al dique. Los cocodrilos se treparon entonces por los troncos y asomaron la cabeza del otro lado.

- ¡Eh, cocodrilo!—gritó el oficial.
- ¡Qué hay!—respondieron los cocodrilos.
- ¡Otra vez el dique!
- Sí, otra vez.



- ¡Suquen ese dique!
- ¡Nunca!
- ¿No lo sacan?
- No.

—Bueno; entonces oigan—dijo el oficial.—Vamos a deshacer este dique, y para que no quieran hacer otro, los vamos a deshacer a ustedes después, a cañonazos. No va a quedar ni uno solo vivo, grandes ni chicos, gordos ni flacos, jóvenes ni viejos—como ese viejísimo cocodrilo que veo allí, y que no tiene sino dos filas de dientes.

El viejo y sabio cocodrilo al ver que el oficial hablaba de él y se burlaba, le dijo:

—Es cierto que no me quedan sino pocos dientes, y algunos rotos. ¡Pero sabe usted qué quieren comer estos dientes?—añadió abriendo su inmensa boca.

—¡Qué quieren comer, a ver!—respondieron los marineros.

—Comer un oficial—dijo el cocodrilo, y se bajó rápidamente de su tronco.

Entre tanto, el hipopótamo había colocado un torpedo bien en medio del dique, y ordenó a cuatro cocodrilos que lo agarraran con cuidado y lo hundieran en el agua, hasta que él los avisara. Así lo hicieron. En seguida los demás cocodrilos se hundieron a su vez cerca de la orilla, dejando únicamente la nariz y los ojos fuera del agua. El hipopótamo hizo lo mismo, pero al lado de su torpedo.

Y de repente el buque de guerra tembló, y lanzó el primer cañonazo contra el dique. La granada reventó justo en el centro del dique, e hizo volar en mil pedruzcos diez o doce troncos.

Pero el hipopótamo estaba alerta, y apenas quedó

abierto el agujero en el dique, gritó a los cocodrilos que estaban bajo el agua sujetando el torpedo:

—¡Suelten el torpedo! ¡Ligero, suelten!

Los cocodrilos soltaron, y el torpedo vino a flor de agua.

Instantáneamente el hipopótamo colocó el torpedo bien en el centro del boquete abierto, apuntó con un solo ojo, y poniendo en movimiento el mecanismo del torpedo, lo lanzó contra el buque.

¡Ya era tiempo! En ese instante el acorazado lanzaba su segundo cañonazo, y la granada iba a reventar en el dique, haciendo saltar en astillas otro pedazo de dique.

Pero el torpedo llegaba ya al buque, y los hombres lo vieron. Dieron todos un gran grito de miedo, y quisieron mover el acorazado para que el torpedo no lo tocara.

Pero era tarde; el torpedo llegó, tocó al inmenso buque bien en el centro, y reventó. No es posible describir el terrible ruido con que reventó el torpedo. Reventó, y partió al buque en quince mil pedruzcos; lanzó por el aire, a cuerdas y cuerdas de distancia, chimeneas, máquinas, cañones, lanchas, todo.

Los cocodrilos dieron un gran grito de triunfo y corrieron como locos al dique. Desde allí vieron pasar, por el agujero abierto por la granada, a los hombres muertos, heridos y algunos vivos, que la corriente del río arrastraba.

Se treparon amontonados en los dos troncos que quedaban a ambos lados del boquete, y cuando los hombres pasaban por allí, se burlaban tapándose la boca con las patas.

No quisieron comer a ningún hombre, aunque bien lo merecían. Sólo cuando pasó uno que tenía galones de oro en el traje, y que estaba vivo, el viejo cocodrilo se lanzó de un salto al agua, y ¡tacl! en dos golpes de boca se lo comió.

—¡Quién es ese?—preguntó un cocodrilo chico.



—Es el oficial—le respondió el hipopótamo.—Mi viejo amigo le había prometido que lo iba a comer, y se lo ha comido.

Los cocodrilos sacaron el resto del dique, que para nada servía ya, puesto que ningún buque volvería a pasar por allí. El hipopótamo, que se había enamorado de la espada y la gorra del oficial, pidió que se la regularan, y tuvo que sacársela de entre los dientes al viejo cocodrilo, pues habían quedado enredadas allí. El hipopótamo se colgó la espada del costado, clavando la correa con un clavo en su durísimo cuero, y se colocó la gorra del oficial en la cabeza. Y así, más consolado de la pérdida de su torpedo, todos los cocodrilos lo acompañaron hasta su lago, dándole muchas veces las gracias. Volvieron después al río, que poco a poco se llenó de pescados como antes, y vivieron y viven todavía muy felices, solos en su gran río, contando todavía la terrible historia del buque de guerra que ellos echaron a pique.

Horacio QUIROGA.

Dib. de Cao.



Una corrida de toros.. Durham

CAPITULO I

Joselito de Peña y Ramiro no es de pasta búlgara ni siberiana. Todo un perfectísimo y correctísimo andaluz. Es persona grata a la comunidad de este convento periodístico. Viajante de comercio, opera en los siguientes renglones: despertadores (con música y sin ella), cadenas de "doble", calicidas de procedencia yanqui, tacones de goma y ralladores de queso, todo lo cual pregónalo por cuenta y riesgo de otras tantas casas importadoras de esta benemérita plaza. Dos terceras partes del mes, dedícalas don Joselito a coquetear por tierra adentro, y el resto a colocar entre sus amigos de la metrópoli unas "brevas de Camarias" — según él, — brevas que nuestro camarada Samuel Popoff consume y las conoce por "brievias liora, liora, orotáu". Artículo paraguayo, pues.

Don Joselito ha tomado tan a lo serio su papel de "acomodador de brevas a domicilio", que, en su tarjeta, debajo de "viajante de comercio y de introductor de brevas de Camarias", se lee, en tipo algo regordetón: "Proveedor de FRAY MOCHO".

Cada salida de don Joselito de Peña y Ramiro a campaña—viaja con una gruesa de maletines,— la prologa con inevitable visita a Popoff. Emocionantes y complicadas despedidas.

—¡Don Samué, me marchó ar exófago de la Argentina! ¡Hasta la vuelta!

—¡Ti vas, pir vintura, a Jonín di los Andes, a la istero Patiño?...

—¡Náa de eso! Que Junín de los Andes queda en er pancreas der país, y er estero Patiño, en la apendicitis der mismo. ¡Me marchó a Venao Tuerto! Luego pasaré a Rufino, y de esta localidad, a Cañada Verde. ¡Hasta la vuelta, don Samué!

A veces, en alguna de las plataformas de la estación Retiro, segundos antes de arrancar el "nocturno", en patético abrazo se confunden la "tordilla" de Popoff y los tufos un tanto caídos de don Joselito. También suelen lagrimear, programa que remata el hijo de la tierra de María Santísima con esta sentencia: "Líquido der afecto intrínseco, escapao por la válvula de la amistad indisoluble".



"Er muy diestro Pepito Carmona, todo un rivá de "Er Fenómeno", "Er Gallo", "Er chico de la blusa" y demás estrellas der arte taurino". — En Del Campiello (F. C. P.), recientemente "picaneó" en improvisada plaza cercada de alfaja a pique y con burladeros de postes de fandubay. Le aplaudieron ruidosamente y le obsequiaron de lo lindo. Hubo "ovación y oreja (postiza)".

CAPITULO II

—¡Cómo ti foié don Josielito di ricorrida pir campania?... ¡Colocastes calicidas pir joanetes?...

—¡Agotao er registro calicida! Antes de yegá a Rufino... ¡ni un pomito pa atendé er pie congestionao de un cartero! Que he realizao brillantísimas operaciones y pasao... ¡pasao!...

—¡Pir agoa?...

—Pasao una calor africana en Der Campiyo, localidad cordobesa ubicáa sobre la línea der ferrocarrí ar Pacífico. ¡Oiga usté, don Samué! Yegué a Der Campiyo y la bendita gente de ese pueblo estaba de romerías españolas. Er farmacéutico, uno de mis mejores clientes pa er calicida, me invitó a barconeá una corria de toros. Nos enchufamos en un parco vecino ar sitiá de la presidencia. Y aquí empieza mi carvario, la agonía de un aficionao de verdá, que vela por la pureza der arte taurino, que... ¡caloreito er que tuve que pasá!



Al iniciarse la "corría".—De todo como en boliche de campaña: picadores, banderilleros, manolas, Manolos, monos sabios, zanahorias y música ("La Giralda", por lujo)

—¡Astobieron Miuras la toros!...

—¡Caye usté! Unos Durhám que parecían ros-bifes como pa un cuerpo de ejército inglés, pesaos, pletóricos de estofaos y de chuletas. En cuantito salían a la arena los señores Durhám... ¡pañuelos, pa chupá er sudó de los bichos! Daban cuatro pasos y... ¡mono sabio: arcánsale una mecedora!

—¡Qui tal la picadores?

—¡Picaores!... ¡Lanceros de la Patagonia, dirá usté, don Samué! Unos tíos criollos, jine-teando unas yeguas redomonas, ¡ni caballos, santo Dios!, en recaó, y con unos punteros de magisterio impago. ¡Vaya una suerte de varas! Sa-

lió la cuadriya. Aquello era un museo. Banderi-yeros con capas femeninas y con boinas de vasco. ¡Un comité radicá, don Samué! Luego er aguacil.

—¡Di trajie negro!...

—¡No; de traje coló ratón! Salío en er cabayo y sobre el recaó der señó comisario. ¡Horró! Sa-lío luciendo un yaqué coló ratón, prenda de per-tenencia de uno de los procuradores der pueblo. El rocinante dió unos corcobo y por poco er ji-nete pasa ar parco presidenciá sin hacé escala alguna. Luego, verónicas... ¡de jardín, don Sa-mué!

RIMAC.



Un momento crítico.—Pepito Carmona invita "a un señó Durham pa que dé, por lo menos, dos pasos ar frente, y er bicho... ¡na!" Entonces, del "tendío der sol" alguien gritó:—"Hábiale por teléfono, y en sancricto, por las dudas"

"Fray Mocho" en Mercedes

Festival infantil



El baile "Cocineros y mucamas"

Resultó un acontecimiento social y artístico el festival que la señorita Cora Miatello organizó en Mercedes (Buenos Aires) a beneficio de los niños pobres, con un grupo de niños que forman la sociedad filantrópica por ella fundada.

Un numeroso público, constituido por lo más selecto y granado de la sociedad de Mercedes, llenaba en la noche de la fiesta el teatro Español.

Después de la obertura por la orquesta, el niño Ubaldo Ferrer pronunció un prólogo en versos alejandrinos, escrito para tal objeto por la señora Ludovica Doni de Miatello, explicando el motivo de la fies-



ta y los fines de la obra.

Siguió después el cuadro de "Cocineros y mucamas"; las minúsculas mucamitas con su vestido negro y delantal blanco y sus plumeritos de distintos colores, resultaron graciosas, y otro tanto puede decirse de los pequeños cocineros.

Actuó luego el "coro de las dactilógrafas" de "La princesa de los dólares", por 22 niñas que formaron un conjunto

de voces entonadas y un cuadro interesante. Después se presentó la pequeña troupe de tonadilleras interpretando "No sé, no sé",

Señorita Cora Miatello, organizadora del festival infantil y presidenta de la "Sociedad infantil protectora de los niños pobres"

Después se presentó la pequeña troupe de tonadilleras interpretando "No sé, no sé",



Coro de las dactilógrafas, de "La princesa de los dólares"



Danza fantástica "La leyenda de las estrellas"

por la niñita Lela Lagos; "La muñequita", por Clarita Cirio; "La gitanilla", por Amelia Rosales; "La modistilla", por Teodelina Hernández; "La reina del jardín", por Gladys Bolster, y "La chica guardavía", por Josefa Cerisola.

La letra de las cinco últimas tonadillas es de la señora de Miatello, y la música fué escogida entre la mejor de Pérez Freire, Storoni, Gilbert y Fall, y la de la última tonadilla es un two-step de la señorita de Miatello.

Después de otros números, concluyó la fiesta con la danza fantástica "La leyenda de las es-

trellas", a la que se adaptaron trozos musicales del "Faust", de Gounod.

La señorita de Miatello ha sido muy felicitada por el éxito del festival a beneficio de una obra meritoria y humanitaria como es la de proteger a la niñez menesterosa.

Con el producto obtenido y con las cuotas de los pequeños socios de la "Sociedad infantil protectora de los niños pobres", lo que forma una suma de cierta consideración, se distribuirá en breve ropa de invierno a los niños necesitados de la ciudad de Mercedes.



Revista de tonadilleras: "La modistilla", "Dernier cri", "La muñequita", "La reina del jardín", "La gitanilla" y "La chica guardavía"

"Fray Mocho" en San Luis

Peregrinación al Señor Milagroso de Villa de La Quebrada

Todos los años una multitud de peregrinos procedentes de puntos distintos y lejanos, se dirigen en piadosa peregrinación hacia uno de los más pintorescos parajes de la provincia de San Luis, situado a nueve leguas al norte de la capital, con el objeto de cumplir promesas hechas al Señor Milagroso de La Quebrada, que allí se venera.

La tradición refiere que dicha imagen fué encontrada hará unos cincuenta y cinco años, más o menos, por el señor Francisco Alcaráz

(padre del actual poseedor de ella). El hallazgo tuvo lugar en una quebrada de la sierra, y se cuenta que habiendo sido llevada la imagen por Alcaráz a su propia casa, distante algunas cuadras del sitio en que se la encontró, a la mañana del día que siguió al del descubrimiento, el señor Alcaráz hallóse con la sorpresa de que la imagen del "Señor Milagroso" no estaba en el sitio en que se le había colocado. Pue-

San Luis.—Altar donde se halla expuesta la imagen del Señor Milagroso de Villa de La Quebrada. El santuario se encuentra a nueve leguas al norte de la ciudad



Los fieles durante la procesión en la mañana del día 3. En el centro va el Cristo Milagroso



Los peregrinos Ignacio Albornoz, Pedro Aguilera y señora María de Albornoz, que fueron desde Volcán (15 leguas de distancia), haciendo el viaje a pie y descalzos



Las señoritas María Latino y Elvira Leva, que van desde 5 años en peregrinación al santuario, en cumplimiento de una promesa



Una calle típica de Villa La Quebrada, con negocios ambulantes y bodegones criollos



Comercio al aire libre: "Todo a veinte"



El mayor Avellaneda y el secretario de policía, señor Arancibia

de suponerse con qué interés y prisa se puso a buscarla, siendo el resultado de sus pesquisas el hallarla otra vez precisamente en el mismo paraje donde la encontrara por vez primera.

En ese lugar no tardó en levantarse una bonita iglesia, donde se venera el "Señor Milagroso de La Quebrada", y que es el punto hacia donde todos los años se dirigen las peregrinaciones, a la última de las cuales (la efectuada el día 3 del corriente) se refieren las fotografías que publicamos. Fué, según nos informan, muy numerosa, siendo muchos los que cumplieron especiales promesas.

Una de las notas más pintorescas es la que ofrecen los vendedores ambu-

lantes con sus tiendas improvisadas en los parajes que recorren los peregrinos; allí nada falta, desde la clásica y criolla torta frita hasta los sandwiches reservados a paladares más exigentes.



Costumbres criollas: una "tabiada"



TODA UNA VIDA

Las niñas van desfilando,
una, dos, tres,
ante la suave maestrita,
dulce y pálida mujer.
Su juventud le promete
que será madre también...
Y alegremente repite:
una, dos, tres.

Las niñas van desfilando,
una, dos, tres,
ante la suave maestrita,
dulce y pálida mujer.
Que nunca podrá ser madre

le asegura su vejez...
Y fatigada repite:
una, dos, tres.

Las niñas van desfilando,
una, dos, tres,
ante la suave maestrita
que nadie quiso querer.
Muda está, porque la muerte
a su cabecera fué,
y contó quedo, muy quedo:
una, dos, tres...

Alejandro INZAURRAGA.

Dib. de Friedrich

Historias de nuestro tiempo

La mascota

No cabía en sí de gozo. Con sus compañeros de delegación, Mr. Hinchliff acababa de abrir un nuevo mercado al oro californiano. Todo un triunfo que irritaría a los mineros ingleses, tan tiesos, tan engolados.

—Paciencia, compañeros— sonreía el yanqui.— ¡Con el Rey de California no se puede!

El "rey" era él, copropietario de invalorableos venarios auríferos en Norte América. Alto y magro, tenía la color de ese preciado metal que con tanta habilidad amontonaba. Buen ambicioso, decía a sus escasos amigos:

—No es por el dinero en sí: amo el éxito de la operación.

Y era cierto. Su vida deslizábase sencilla, sin alardes. No frecuentaba apenas la sociedad. En cambio, fué infaltable en los círculos comerciales, donde recibía felicitaciones sin cuento por los negocios químicos de que se hizo eco siempre la prensa:

—¡Qué enormidad!

Dentro de poco, el propio Carnegie va a sentirse pequeño a su lado.

Mr. Hinchliff sonreía con aquella su sonrisa dulce, plácida, casi evangélica. Era de facciones grandes, irregulares. Apenas si el fuerte mentón acusaba carácter. La nariz caída, plañidera, los ojos melancólicos, algo hundidos... Más que en un acaparador de oro, habríase pensado, al verlo, en el más suave de los pastores de almas.

La delegación hubo de realizar un viaje venturoso, y Mr. Hinchliff, por ruego de sus hijas, resolvió quedarse unos días más en España. Las hijas del Rey del Oro vestían con sencillez y casi discreto gusto. No ostentaban joyas. Eran flacas, nerviosas, asaz distintas. La menor habíase prendado del torero Belmonte, viendo como "Juan el de Triana" se jugaba la vida en el coso de Madrid. Hubiera querido tener una entrevista con el émulo de Gallito, mas como no conocía el idioma español, abstuvo de darle cita, cosa esta que pensó en un principio.

Martha, la mayor, era muy fría, y Ellen, la segunda, perdidamente romántica. Charles, el secretario de Mr. Hinchliff (lo contratara el Rey del Oro en San Francisco tan sólo porque dominaba el castellano), especuló pronto con el carácter impresionable de Ellen.

Charles resultaba más desenvuelto que elegante. Tenía una de esas sonrisas que llaman "cotizables" los hombres prácticos. Inteligentísimo, el despejo natural llenó infinitas veces los vacíos dejados por una cultura deficiente. Era fino, obsequioso. Su abuela, nacida en Francia, le legó, con unos cuantos miles de francos que pudo ahorrar, la afición al dinero y el don de gentes que tanto le favorecía.

¡Gran tacto el suyo! Y los aciertos achacábalos a suerte. El mismo se jactaba de ello:

—Lástima que sirvo de "mascota", no para mí, precisamente, sino a los que me rodean.

—Descuide, que ya se reflejará esa fortuna en usted con el tiempo—dejó caer con displicencia Hinchliff cierta tarde.

Porque el Rey del Oro había observado como Ellen devolvíale, con otras aun más ardientes, las miradas a Charles.

Pasaron en Sevilla la Semana Santa. La ciudad de los azahares es sorprendió con sus calles estrechas, cuyos muros rompían de vez en vez las fragantes ramas de un naranjo florecido. Ellen miraba fijamente a aquellos muchachotes tostados, medio moros, que vendían rosas de un perfume sensual, incitante, enervador...

—¡Qué piensas?...—le reprochaba Charles, un poco inquieto.

Y Ellen reía lago tera:

—¡Celoso!

Por encargo del Rey del Oro, el joven secretario combinó con el patilludo dueño de una taberna céntrica, cierto espectáculo pintoresco, a base de danzas gitanas. Las escenas se desarrollarian en alguno de

esos cortijos de muros aljofadados que, bajo el sol, entre el oro pálido de las mieses y la nota esmeráldica de los limoneros, semejan un diamante.

La bolsa de Mr. Hinchliff no reparaba un dólar más o menos.

Concurrió la flor y nata de la gitanería, con los "churumbelles" semidesnudos. Las mujeres, vistiendo faldas rameadas, cubierto el busto por pañolillos de colores gayos; los hombres con los pantalones abotinados (justos como guante en la cintura) y la chaqueta al hombro. Gitanos "gitanillas" lucían cabelleras relucientes, de un negro casi metálico:

—¡Parece un plumaje!—dijo Martha.

La fiesta impresionaba bajo el cielo estrellado; unos rancios velones tremelucían. Gimió la guitarra, rimando con las voces dolientes de los "cantaos". "Currito er der jabeque" se arrancó por "too lo jondo", y la Preciosilla, bonita como si la hubieran arrancado a la fábula cervantesca, retorció el talle de un modo lujurioso y trágico, mientras volcaba fuego el negro abismo de sus pupilas africanas:

—¡Me da miedo!—confesó Ellen.

Eran más hondos los "jipios" de "Currito es der jabeque", plañía monótona la guitarra y la "bailaora", dilatadas las fosas nasales, prominente el belfo, en blanco los ojos, retorció el talle como poseída de un foror demoníaco.

—¡Tengo miedo!—tornó a suspirar Ellen.

Entonces Charles la apretó contra su pecho y la besó la boca, llamándole "Amor".

Mr. Hinchliff venció la oposición de la esposa. Planteó el asunto en New York. Mientras duró el viaje, mostróse impenetrable ante un repetido: "¡No me gusta lo que hay entre esos muchachos!" de la cónyuge.

Sobre el Atlántico, en tanto que las olas rompían en niveles espumas al azotar el casco del buque, Charles conjugó una y otra vez el verbo consabido. El efecto fué eficaz.

—¡Ese hombre no conviene a nuestra hija!—hubo



de protestar rudamente la mujer, que soñaba con un yerno aristócrata.

El Rey del Oro teorizó:

—Para un financiero moderno, el matrimonio de sus vástagos es verdadero contrato, simple operación comercial. Charles es un valor codiciable.

Hinchliff pensaba en sus hijos, que frívolos y dispendiosos, no podrían descansar nunca. Necesitó "ese hombre", que era su actual secretario. Dábase por satisfecho ahora, al tenerlo:

—¡Qué suerte la suya!—susurró irónica la consorte.

—¡Qué suerte la nuestra!—balbucía completamente en serio Mr. Hinchliff.

Casáronse Charles y Ellen el mismo día que Jorge se unió—con bendición del Nuncio y todo—a la hija del Plenipotenciario inglés. Jorge era el primogénito del Rey del Oro, y su costilla una aristócrata extravagante, que quiso ir a pasar la luna de miel entre "cow boys". Charles se quedó en San Francisco, secundando al suegro activamente. Hinchliff tenía ocasión de admirarse con la sagacidad del joven:

—¡Es una alhaja!

Así las cosas, cuando hasta la oficina de la compañía llegó despedido un empleado del telégrafo:

—¡Tení que se atrasaran, por eso los traigo yo mismo.

Mr. Hinchliff obsequióle generoso con cincuenta dólares. Creía fueran nuevas sobre la colosal operación que tramitaba con el Brasil. Uno de los telegramas, en efecto, le trajo esa noticia. Pero el otro fué para él bárbaro mazazo:

"Jorge muerto, caída caballo."

Mientras gemía el viejo, Charles tuvo una mirada intrusa, penetrante:

—¡Bah, un heredero menos!

El Rey del Oro de California asombrábase obteniendo tan pingües ventajas. Desde que Charles estaba a su lado, no salía mal en una sola operación. Tembló al plantearse el conflicto europeo. ¿Qué iba a suceder en Norte América? Sus temores se disiparon pronto. La guerra le serviría para duplicar, en menos de dos años, su fortuna:

—¡Asombroso!... ¡Asombroso!—dijo, entusiasmado por los cálculos del yerno.

La fiebre de los "affaires" hizo olvidar el desdichado percance que costó la vida a su primogénito. Pronto vino otro motivo de inquietud. Judith, la hija menor, languidecía. Su rostro, antes plácido, benigno, riante, ahora cobraba una lividez siniestra.

Al fin cayó—como una flor marchita—devorada por la fiebre. Charles hizo nuevos cálculos egoístas:

—¡No fallaba "la mascota"!

Sólo que toda la suerte venía a beneficiar, antes que a nadie, a la esposa. Y por reflejo...

Se interrumpió radiante.

Otro telegrama, cual otra bomba: en el naufragio del "Ohio", torpedeado por un submarino, acababan de perecer Franklin y George, los dos hijos varones que le restaban.

Mr. Hinchliff cayó en un abatimiento letal. En cuarenta y cuatro horas, no hablara con nadie. Pasó la noche insomne, aterrado... Al tornarle la reflexión penetraba por los balcones del dormitorio la luz agria del día. Sobresaltábase cauto:

—¡Por qué la fortuna y la adversidad estaban jugando con él en forma tan despiadada?... Entraron en su caja nuevos millones, pero salían del hogar los hijos, y luego... ¡ya no volvían!

El Rey del Oro conservaba intacto su corazón para la familia. Bien que no ganase más, pero que los suyos vivieran felices.

La barbilla le temblaba de emoción. De pronto, al acordarse de Charles, fueron hasta su boca espumarajos de rabia.

¿Sería su influencia?... Porque, en definitiva, para él no eran los quebrantos, y, en cambio, la fortuna...

—¡Se deshará de todos!...—expresó con inquietud, con angustia.—¡Es su "inascota", torpe de mí!...

Meditaba su plan, un plan tan criminal como cuerdo. Y mientras llegó el instante de ponerlo en práctica, sucumbía Martha en la forma más imprevista. La araña del "hall" se desplomó, triturando el cráneo de la señorita. Hinchliff tuvo un pavor vergonzante:

—¡Ahora me toca a mí, luego a mi esposa!...

Pero no: aunque tarde, él cortaría aquel vínculo trágico, diez veces fatal. Obtuvo la complicidad de un bohemio, ex estudiante de medicina, que hacía experimentos de ilusionismo en un teatro.

—Tengo mi método. ¡Maravilloso! Usted será el primero en sorprenderse—le dijo venal el histrión.

Tendieron la celada a Charles en su propio despacho. Antes que pudiera incorporarse, ya lo tenía atado férreamente a su silla el prestidigitador. Sólo quedó libre de ligadura la mitad del brazo izquierdo. Tapáronle los ojos, le pusieron mordaza. El joven oyó al desconocido que decía depositando un recipiente junto a sus pies:

—¡Aquí recogeremos toda la sangre!

El miedo fué como un soplo helado que le recorriera los huesos. De pronto sintió un bisturi penetrándole la hoja en la muñeca... Quiso gritar, incorporarse con un esfuerzo supremo... ¡Todo en vano! Oíase caer, rítmico y agorero, el sutil hilo de sangre... Las fuerzas abandonaban a Charles. Se moría...

Al fin quedó inmóvil, sin pulso:

—¡Ya es nuestro!—dijo triunfal el aventurero.

En el rostro audaz, rampante, brilló una sonrisa cínica. Charles estaba bien muerto, sí. Pero no desangrándose como él había creído, como él "había sentido". Hubo de morir por sugestión, de miedo. El ex estudiante apenas si le vendió la muñeca, arañándosela inocentemente con un cortapapel. Esponjas destilando agua mintieron luego la caída de la sangre. Mr. Hinchliff estaba asombrado ante el prodigio:

—¡Maravilloso!... ¡Maravilloso!...—comentó con ese júbilo bestial de un condenado a muerte que se viera libre.

El Rey del Oro no fué mezquino al remunerar "el servicio".

Poco hubo que hacer luego. Un médico forense, juvenil y pedante, dió su fallo: "Aquel hombre era un individuo sano, cuya exuberante vida rebosó como una copa que se llenara de licor".

El florido simul sacó un enorme peso de encima a Mr. Hinchliff, que no las tenía todas consigo.

Para Ellen, el nuevo golpe fué tan rudo, que estuvo a punto de perder el juicio. Los padres buscaron la paz y olvido con una nueva travesía.

Frente a Noruega, sorprendió al transatlántico un fiero temporal.

—¡Nos persigue la desgracia!—lloró aterrada Ellen, creyendo vivir su último minuto.

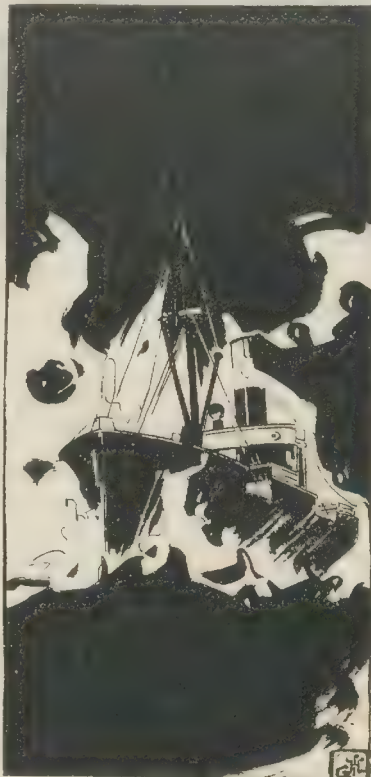
—¡No, ahora no!...—dijo Hinchliff con tono misterioso.

Esta exclamación fué todo un destello en la mente de la joven que, crispados los puños, acusó iracunda:

—¡Asesino!...

Vicente A. SALAVERRI.

Dib. de Hohmann



Temporada de óperas argentinas

"Los Héroes" de Arturo Berutti

Arturo Berutti es, quizá, entre los maestros argentinos el más conocido y el más fecundo.

Muy niño aún, se inició en los conocimientos musicales bajo la dirección de su padre, don Antonio Luis de Berutti: en el año 1884 fué a Europa a perfeccionar sus estudios, e ingresó en el Conservatorio de Leipzig, obteniendo las más altas clasificaciones en sus cursos; terminados los estudios reglamentarios pasó a París, más bien en viaje de descanso que de estudio; en el año 1890 se establece en Milán, y da comienzo a sus trabajos líricos; allí escribió su primera ópera, en tres actos, "Vendetta", que fué estrenada en Vercelli—mereciendo los mayores elogios de parte del público y la crítica.

La casa Demarelli, en vista del éxito alcanzado por el novel autor, le encomendó la partitura de "Evangeline", cuyo argumento fué tomado del poema de Longfellow; la nueva producción fué estrenada en Milán, alcanzando su autor un nuevo triunfo.

El estreno de "Tarass Bulba" en el aristocrático "Reggio" de Turín, en 1895, y en la Ópera de Buenos Aires, en 1896, tuvo la más franca



El maestro argentino Arturo Berutti

acogida; esta ópera fué adquirida en propiedad por la casa Ricordi, de Milán.

En ese año el maestro Berutti regresó a Buenos Aires, y al siguiente, en la Ópera, se dió su nueva producción "Pampa". La obra fué muy discutida, siendo encontrados los juicios. Bachini, desde las columnas de "El Diario", hizo un caluroso elogio de la ópera. Otros juicios, en cambio, le fueron poco favorables. Quizá la presentación de gauchos en la escena y el hecho de

Allegretto

"Los Héroes"

La plume et la balle van perdus — e

ma le conjunge el bacio dell'a-mo-re

etc

Arturo Berutti

Una frase de la ópera "Los Héroes", que será estrenada en el teatro la Ópera y cantada en Tucumán el 9 de julio



El maestro en su mesa de trabajo

que bailaran un cielo, desagradó a los críticos, porque, a su juicio, nuestras costumbres camperas requirieron otro escenario. "Yupanki", de cuyo libreto es autor Enrique Rodríguez Larreta, fué igualmente discutida. En 1903 estrenó en el Politeama la ópera "Krysé", y esta vez la crítica le fué favorable.

En 1908, Berutti dió comienzo a la ópera "Los Héroes" por encargo de la comisión del Centenario de 1910, que aprobó el proyecto del autor de escribir la obra tomando el argumento de "La loca de la guardia" de Vicente Fidel López. El libreto es obra de Herminio Campana, actual director de la "Patria Italiana" de Rosario.

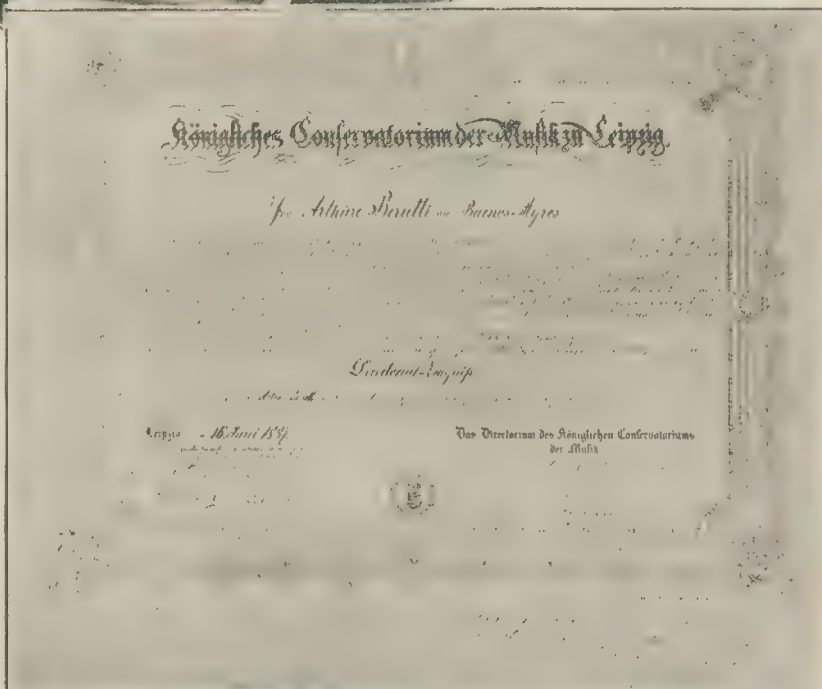
"Los Héroes" está dividido en cuatro actos y cinco cuadros, cuyo significado es el siguiente: 1.º cuadro, bendición de la bandera de los Andes en Mendoza; 2.º cuadro, la hija de los Andes; 3.º cuadro, los cóndores; 4.º cuadro, Lucila; 5.º cuadro, beso de la gloria.

El argumento de la obra puede concretarse a la acción libertadora del paso de los Andes, vinculando al hecho trágico de San Bruno (jefe de policía de Santiago

de Chile) y al episodio pasional de la bella española Lucita Pérez, enamorada de un jefe argentino. Termina la obra con el triunfo de

Maipú y el desfile del ejército por las heladas cumbres de los Andes, que va hacia el Perú.

La comisión actual del Centenario resolvió que "Los Héroes" sea cantado en Tucumán el 9 de Julio, incorporando su representación a los festejos con memorativos a realizarse, destinando al efecto la cantidad de veinticinco mil pesos para la ejecución de la obra, que, en realidad, los exige.



Diploma expedido por el Conservatorio de Leipzig al maestro Berutti, en el que consta que ha obtenido la primera clasificación: "eherenvoll", de su curso



Herminio Campana, actual director de La Patria Italiana, de Rosario, autor de la letra de "Los Héroes"



En el ministerio de gobierno, después de prestar juramento los ministros doctor Caminos, de instrucción pública; doctor Araya, de hacienda; y doctor Valdez, de gobierno, en presencia de los nuevos gobernador y vice y del gobernador de Paraná, doctor Lauren-

cena, los ministros Bonacosa y Amavet, los miembros del Superior Tribunal, altos funcionarios de la provincia y numerosos amigos políticos y personales. Saludáronse ambos personajes y luego el Dr. Menchaca hizo entrega del bastón de mando a su sucesor, cambiándose los correspondientes discursos.

El nuevo gobernador ya en el desempeño de sus altas funciones, designó ministros al Dr. Francisco Valdez, para el ministerio de gobierno; al Dr. José Araya para el de hacienda y al doctor Francisco B. Caminos para el de instrucción pública. Los tres secretarios de estado prestaron el juramento de ley y nombraron, a su vez, los respectivos subsecretarios. Fueron designados jefes de policía: del Rosario, el señor Néstor Noriega; y de la capital, don José María Aragón.

Por la noche se celebró en los salones de la gobernación la recepción que el nuevo mandatario ofrecía a la sociedad distinguida de la capital. Los salones se vieron literalmente llenos de una selecta concurrencia: decorados



En pose para "Fray Mocho". De izquierda a derecha: ministro Araya, gobernador Lehmann y ministros Valdez y Caminos



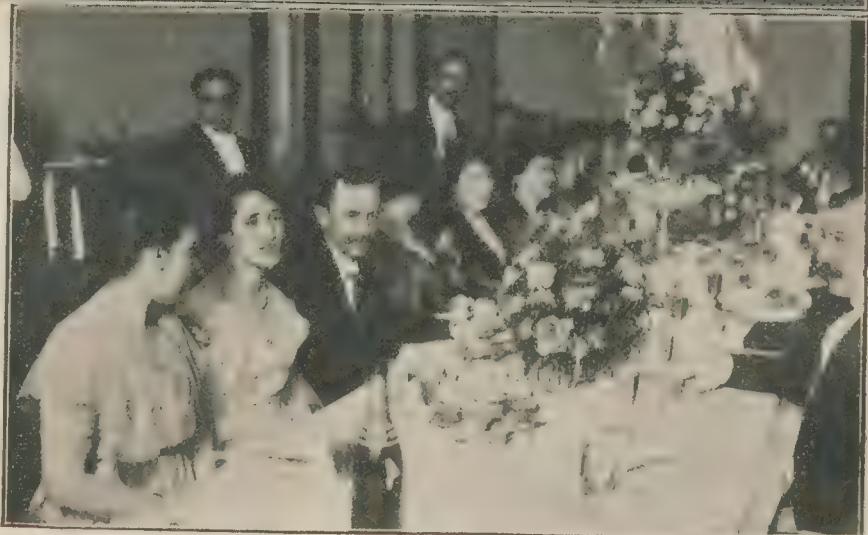
El nuevo jefe político de la capital, señor José M.^a Aragón su secretario, señor Ingaramo y el comisario de órdenes señor Benito J. Nickl



Durante la recepción en la casa de gobierno; de izquierda a derecha: señora de Lehmann, doctor Caminos, señora Lehmann de Videla, doctor N. Iriondo, señora P. de Caminos, señor Lehmann, señor Leiva, señora de Leiva, señora R. de Iriondo y señor Ricardo Aldao



En la recepción oficial; de izquierda a derecha: señoritas de Leiva e Iriondo, señoras Pose de Colombres, Anello, Navarro, Rosas, de Lehmann, Lagos de Iriondo, Lehmann de Videla, R. de Iriondo, Carreras de Bruhl y Aguirre de Aragón



Lunch en la casa de gobierno ofrecido por el gobernador a la alta sociedad santafecina. Cabeceza de la mesa

LO QUE PIENSA FRAY MOCHO

"FRAY MOCHO".—La popular revista de actualidades FRAY MOCHO acaba de entrar en el quinto año de vida periodística. El éxito alcanzado por esta interesante publicación que con tanto acierto dirige el señor Carlos Correa Luna, la coloca a una altura encomiable entre sus similares, y cada vez cuenta con mayores simpatías.

Con tal motivo, fué celebrada en su redacción una fiesta íntima, en la que tomó parte todo el personal de la revista.

Al saludarla en su aniversario, formulamos los más fervientes votos por que prosiga en esta era floreciente de prosperidad.

(**"La Razón"**).

"FRAY MOCHO".—Cumplió anteayer cuatro años de vida la popular revista que nació a la luz pública en la ocasión y circunstancias que no es necesario recordar.

FRAY MOCHO ha visto coronado por el éxito el gesto simpático que le dió vida. Esta cuesta, áspera y angustiosa del periodismo, que cuesta tantos esfuerzos y tantos sinsabores, no tuvo para el colega asperezas ni obstáculos. La ascensión fué rápida, halagüeña, y los que, seguros de su propio mérito, tuvieron la valentía de arriesgarse en una empresa importante, han tenido la satisfacción de saborear un triunfo legítimo y esforzadamente ganado.

La fiesta de compañerismo, con que FRAY MOCHO celebró ayer su aniversario, reflejó claramente las simpatías de que está rodeado por parte de sus colegas en el periodismo.

Con las del público hace tiempo que cuenta, como bien lo delata su prosperidad, sólida y amplia.

(**"Crítica"**).

"LA NACION CHECA.—Bajo este título FRAY MOCHO, en su número del 7 del corriente, publicó un ar-

tículo muy bien escrito e ilustrado, firmado Wenceslao. El autor conoce muy bien la historia de nuestros hermanos checos, de la cual da un breve bosquejo, y luego pasa a describir el régimen de terror que Austria ha implantado en las desgraciadas provincias habitadas por su nación.

Oigamos al autor:"

(Aquí reproduce nuestro artículo.)

(**"Jadran"**, órgano de la sociedad yugoeslava.)

"FRAY MOCHO" Y "NOSOTROS".—La muy difundida revista FRAY MOCHO ha publicado en su número del 7 de abril dos páginas, que firma don Dardo Corvalán Mendilaharsu, en elogio de la obra que realiza **"Nosotros"**. Algunos retratos, varias fotografías y dos reproducciones de portadas de libros editados por nuestra revista, ilustran el gentilísimo artículo.

Bien que no sea nuestra costumbre dar cuenta de las palabras de elogio y de aliento que nos llegan habitualmente del país y del extranjero, no podemos dejar de hacer pública nuestra gratitud al popularismo semanal que dirige el erudito autor de **"Don Baltasar de Arandia"**.

Confesamos con humildad que por el prestigio y la difusión de FRAY MOCHO, el nombre de **"Nosotros"** habrá llegado a conocimiento de infinitas gentes que apenas pueden, en el apremio de sus preocupaciones, enterarse de que existe en la Argentina una revista de letras, arte e historia...

Y si el milagro quisiera que algún día **"Nosotros"** fuera popular, a FRAY MOCHO, en parte, deberíamos ese buen milagro.

(**"Nosotros"**).



CORSÉS "ONDINA"

Es una de las marcas más justamente acreditadas por su corte elegante, confección esmerada y por el buen gusto e inmejorable calidad de los materiales empleados.

CORSÉS de brochet de seda, modelo entallado en la cintura y semialto, confeccionado en verdadera beilena, con pinzas elásticas en la delantera, especial para personas cortas de talle, adornado con encajes y cintas, con ligas de seda, en blanco, rosa y celeste \$ 25.—

Modelo similar, más alto de busto 28.—

G. L.—**CORSÉS** de couill mercerizado, en seda, modelo de última novedad; se adapta admirablemente al cuerpo dándole toda su flexibilidad; especial para personas de talle corto, ricamente adornado, ligas de seda. . . . \$ 18.—

Modelo similar, en hilo y seda, más corto de caderas. . . 17.50

CORSÉS de couill con lunares de seda, semialto de busto y entallado, muy flexible al cuerpo y de irreprochable corte, bien adornado, con elásticos cruzados, 4 ligas . \$ 16.50

Modelo similar, en couill broché 10.—

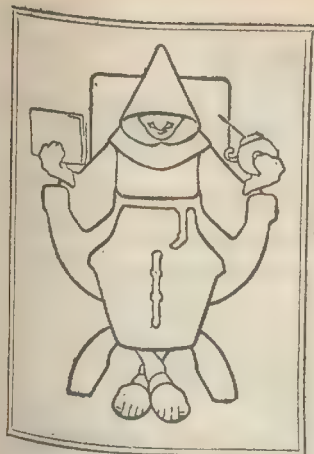
M.—**SOUTIEN GORGE** en rica batista de seda broché, sostiene admirablemente el busto, abotonado adelante y ajustado en la espalda, con elástico en los costados lo que permite toda comodidad, adornado con puntillas y cintas, \$ 10.50

H.—**SOUTIEN GORGE** de tul, armador de busto, bien emballado, práctico para llevarlo con o sin corset, con elástico en los costados, bien adornado. \$ 4.90

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



Concurso Cinematográfico Nacional Fray Mocho



(Caricatura de Columba)

La renombrada artista del film Vina Velázquez, que tiene a su cargo el principal papel femenino, en la obra premiada, cuyo estreno se verificará en breve.

**Será un éxito extraordinario en la
temporada cinematográfica de 1916**

AVENTURAS DE DON JUAN BARRIGON VIAJE DE MOTOCICLETA

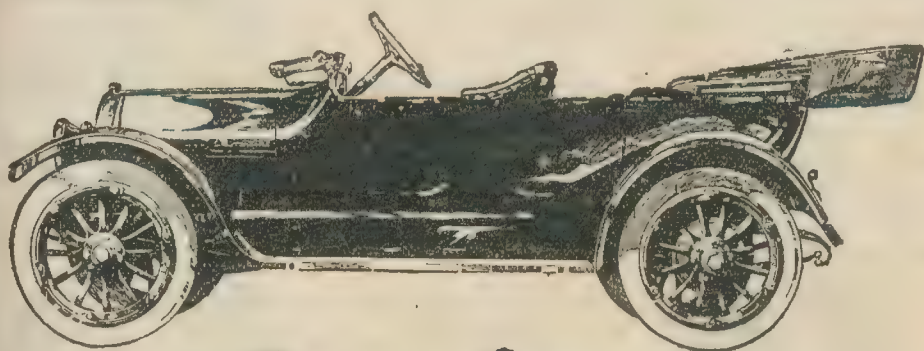


La Administración de

FRAY MOCHO

se complace en declarar que el **OVERLAND** a su servicio desde el 3 de Febrero hasta la fecha lleva recorridos **13.175 kilómetros** sin haber sufrido la más leve interrupción en su funcionamiento.

35 H. P.



Overland

ÚNICO IMPORTADOR:

P. A. HARDCASTLE

VICTORIA, 1550.

DONADO esq. BROWN.

BUENOS AIRES

BAHÍA BLANCA

Hay disponibles coches modelo 75

Montevideo.—El general Basilisio Saravia

En las primeras horas de la madrugada del domingo último, falleció en Montevideo el general Basilisio Saravia, perteneciente a la familia de este apellido, tan conocida por su actuación en la política de la república vecina y particularmente por su activísima participación en las contiendas armadas que más de una vez ensangrentaron el suelo uruguayo. Su reputación era grande como guerrillero experto. Militó en primera fila dentro del partido colorado, y su ardor por la causa le condujo a pelear contra sus propios hermanos, que

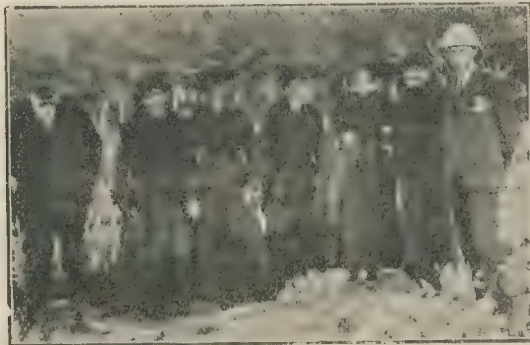
General Basilisio Saravia, fallecido en Montevideo, en la madrugada del 14 del corriente



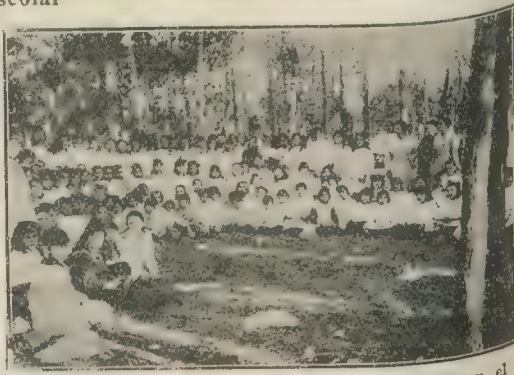
fueron caudillos famosos de la oposición. Su apasionamiento era tan sincero que en su casa particular los tapices, los murales y hasta muchos enseres domésticos presentaban los vivos tintes de los colores simbólicos.

Producido el fallecimiento, el cadáver del general fue trasladado al local de la comisión nacional colorada, donde se le veló. Un grupo de ciudadanos del partido hizo guardia de honor en la capilla ardiente, por la que desfilaron las principales personalidades del gobierno, entre ellas el presidente doctor Viera, los ministros de estado, legisladores, ex presidentes señores Batlle y Ordóñez y Williams y numerosos jefes y oficiales del ejército y armada.

Paseo escolar



El personal docente de la escuela de 2.º grado N.º 6 y los directores del Vivero nacional de Toledo



Los niños de la mencionada escuela que visitaron el vivero, descansando bajo los árboles

“La Varita Mágica” del Afeitado

Afeitarse es un placer
si se usa la maravillosa

BARRA DE JABON COLGATE

La espuma de este jabón ablanda
la barba y suaviza el cutis.

Envíe 5 centavos y recibirá
una muestra de buen tamaño.

COLGATE & CO. Casa establecida en 1806

WEYAND & CO., Agentes. Alsina 1088,
Buenos Aires





Reflexiones del Bohemio:

Nada mejor que beber siempre el licor que siendo límpido como el agua cristalina, reúne exquisito sabor, calidad muy superior y propiedades estomacales.

Ginebra NÉCTAR

NÉCTAR

La bebida de los Dioses

NÉCTAR

La mejor GINEBRA

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "GINEBRA NECTAR" lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

ÚNICOS
IMPORTADORES

Moore & Tudor establecido 55 años

"Fray Mocho" en Rosario Nuevos funcionarios



Señor Néstor Noriega, nuevo jefe político



Señor Arturo Gandolla, inspector general de rentas



Señor Bernardo Videla, comisario de órdenes



Juan Carlos González, director de la Penitenciaría

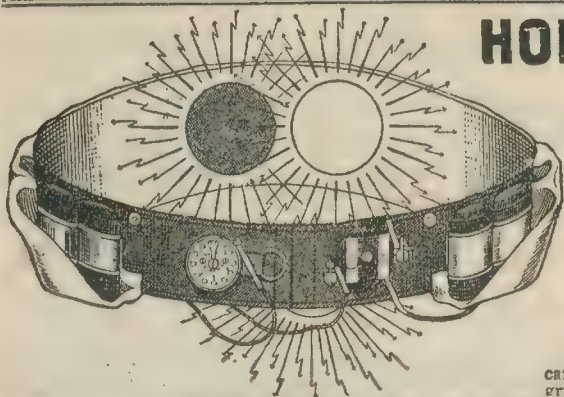
Escuela de obstetricia



Con asistencia del gobernador Menchaca se inauguró la escuela de obstetricia en el Hospital Rosario



Grupo de parteras que atenderán la nueva escuela



**HOMBRES DÉBILES,
NEURASTÉNICOS**
FALTA DE VIGOR VARONIL
REUMATISMO

y los que sufren otras enfermedades deben usar el cinturón "ROEUE", del Dr. Berndt. Tienen BATERIA A PILAS SECAS y REGULADOR para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

¡Pídase Gratis! Libros Ilustrados Explicativos, por carta o personalmente, a O. Scheid, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires. Se envían en sobre cerrado.



Las personas que conocen
lo que es **Whisky**, le re-
comendarán tomar el

WHISKY DUNCAN

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías

"KEPTA"

La mejor imitación
existente.

Perlas "KEPTA" son
la joya más elegante.
Garantizamos su ab-
soluta inalterabilidad.



ÚNICO INTRODUCTOR y REPRESENTANT:
FRÉDÉRIC RELLER

MAIPU, 440

:: BUENOS AIRES ::

"Fray Mocho" en Rosario

Conciertos



Jóvenes que tomaron parte en el concierto organizado por el Centre Catalá, a beneficio de las escuelas gratuitas



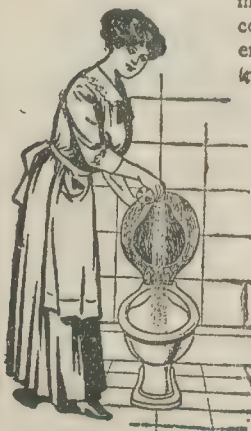
Una vista del escenario del teatro Colón durante el concierto



El 11 del corriente, el círculo Entre Nous ofreció un concierto seguido de baile, a sus asociados.—Vista de la sala

NO HAY QUE FREGAR NI QUE ESTREGAR.

Sencillamente use Ud. *Sano-Lava*—el compuesto químico en polvo, desinfectante y deodorante—quita ligera y fácilmente cuanta descoloración exista en los tazones de inodoro.



**POSITIVAMENTE
NO
DAÑARÁ
LA
PLOMERIA.**

Compre una lata
de su tendero, ó de

Sucesion de Diego Gibson, Defensa 168,
ó Beretervide Leonardini & Co.,
Calle de Piedras 156, Buenos Aires.

Sano-Lava

Limpia fazonas de inodoros.

GRATIS PARA TODOS

Envíe hoy mismo su dirección: a vuelta de correo recibirá un interesante libro, el cual enseña a conocer desde la yerba más humilde hasta la piedra más rara, entre ellas la que corresponde al mes de su nacimiento, como también la piedra imán tan conocida por los fluidos que ella contiene; por fin un caudal de conocimientos útiles a la humanidad y de trascendental importancia. Dirigir pedidos a
J. M. CARRIZO, Independencia 2515, Buenos Aires



Doctor Zambrini

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.
671, CARLOS PELLEGRINI, 671

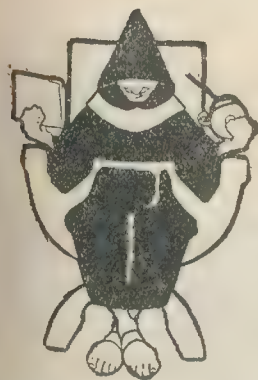
De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina.—
Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear.— Enfermedades de señoras y cirugía general.— Consultas: de 3 a 5 p. m.

BARTOLOMÉ MITRE 1035

U. T. 4223 (Libertad).



Si una persona que vive en provincias

necesita encargar artículos a tres casas de Buenos Aires, debe pagar tres encomiendas, escribir tres cartas y hacer tres giros, mientras que encargando a la

Oficina de compras de "FRAY MOCHO"

sólo paga una encomienda y le basta para el pedido un giro y una carta.

En cuanto a los precios de compra, serán exactamente los mismos, porque esta oficina

NO COBRA COMISION

Teniendo en cuenta estas ventajas y muchas otras que el público ha podido apreciar ya, es que nos decidimos a instalar nuestra oficina para servir a los favorecedores de "Fray Mocho".

Cualquier persona puede encargar por medio de la Oficina de compras de FRAY MOCHO lo que necesite, de cualquier valor y de cualquier índole que el artículo sea.

Si el mandante tuviera ya en vista el artículo, por algún aviso o catálogo, se comprará tal como él lo indique y en la casa que designe. En otros casos se buscará la mayor conveniencia de precio y calidad.

Si la oficina viera que el artículo no está de acuerdo con el anuncio que ha inducido a ordenar la compra, cumpliendo los fines de defender los intereses del mandante, se abstendrá en efectuar la adquisición comunicando las razones.

Contando la oficina con personal competente, hará también las compras que se libren a su criterio indicándole el objeto del artículo, así sean éstos para uso común, regalos, etc.

Antes de encargar un artículo puede solicitarse toda clase de datos, que inmediatamente serán enviados por la oficina. También gestionaremos el pronto despacho de encargos hechos independientemente de nuestra oficina y que por cualquier causa no hayan sido atendidos.

NO SE ACEPTARAN PEDIDOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Vea lo que necesite encargar a Buenos Aires y diríjase a la

Oficina de compras de "FRAY MOCHO"

BOLIVAR 580 — BUENOS AIRES

El administrador de FRAY MOCHO atenderá inmediatamente cualquier queja o reclamo que se le dirija, por carta o personalmente, referente a la Oficina de compras.

Avicultura

EXPOSICION DEL CENTENARIO

En homenaje a la gloriosa fecha patria, se realizará el 9 de julio próximo, en La Plata, una exposición de avicultura, cuya organización se halla encomendada a la "Asociación de Avicultores de la Provincia". Habíase proyectado que el torneo a que nos referimos fuera de carácter internacional, pero la consideración de la imposibilidad de que participaran algunas naciones, como consecuencia del conflicto europeo, hizo que se adoptara el criterio de limitar el concurso para productos nacidos en la Argentina, ampliándose luego para los procedentes de países sudamericanos, atendiendo solicitudes expresadas en este sentido por los criadores de las repúblicas de Chile, Uruguay y Paraguay.

A la importancia característica de las exposiciones que se efectúan en La Plata anualmente, cabe agregar la que ha de comunicarle en la próxima la circunstancia de la festividad que se conmemora, así como la cooperación prometida por los criadores vecinos.

La "Asociación de Avicultores de la Provincia", desde las columnas de su órgano, la "Revista de Avicultura", hace un llamamiento a nuestros cultores, para que contribuyan a dar luz a la luz al torneo en preparación. Nosotros, por el interés que nos merece todo cuanto concierne a la industria, unimos nuestro deseo, para que la

exposición venidera sea digna del adelanto alcanzado en el país en el cultivo de aves puras. Con ello, a parte de exteriorizar nuestro progreso en tal renglón, se compensarían, como justamente lo merece, los muchos esfuerzos realizados por la



Raza Breda

asociación, que, año tras año, va dejando sentir su beneficiosa influencia, debiéndose al entusiasmo y energías de sus miembros, buena parte de la extensión y acierto con que la industria es cultivada entre nosotros.

DICK.

¿POR QUÉ SE VIVE SIN SUERTE? ¿POR QUÉ SE VIVE DESESPERADO?



¿QUIERE VD. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?

Este hombre con su poder misterioso lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Una revista de París "El mundo Misterioso", dice: "La humanidad será reconocida al sabio **ASTROLOGO** que con sus consejos desinteresados ha tenido el Don de leer y prever los hechos que se producen". Termina diciendo: "Todos deberían dirigirse a él, pedir sus consejos a fin de evitar mayores dificultades de la vida, para conquistar de nuevo las ilusiones perdidas."

Si usted desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una muestra de su cabello, si es señor, señora o señorita, y UN PESO m/nacional o en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS. — Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, 1945 Caisse-box

NOTA.—Si usted quiere tener la seguridad que su carta me sea remitida, envíela certificada.



Señorita Marina Viaras que aprendió la cartomancia en 90 días, con AGUELITO, si usted quiere puede aprender.

AGUELITO

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado Grandes Secretos de Amor?

Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle Andrés Arguibel, 2366, casi esquina Santa Fe, a cinco cuadras pasando la Plaza Italia, casa quinta construida por AGUELITO para su estudio.

¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas?

Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente; y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle Andrés Arguibel, 2366, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo.

¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía.

No se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado, no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse, No le han leído nunca a usted su horóscopo? Sabe usted que una carta en vida es tan necesario a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula al marino? Pues vaya a ver a AGUELITO que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina Santa Fe — Buenos Aires



Señorita Santa Hinderson, sonámbula clarovidente que desarrolló sus facultades en 90 días

A. C. TAQUINI & Cía.

Remates, Comisiones, Hipotecas, Administración de Propiedades, Compra y Venta de Haciendas, Operaciones Bancarias, Seguros, Gestiones ante el Banco Hipotecario Hogar Argentino, etc., etc.

Bartolomé Mitre, 475 - Unión Telefónica, 3998, Avenida - Buenos Aires

"SARMIENTO"

Sociedad Protectora de Animales. TUCUMAN, 1661

PRESIDENTE: Señor JOSE PEREZ MENDOZA

Consultorio Médico Veterinario: Dirigido por el doctor Adolfo Darrós. Se atienden las enfermedades de todos los animales domésticos y especialmente las de los perros y animales chicos. Horas de consulta, de 10 ½ a. m. a 12 m. y de 6 a 7 p. m.

U. T. 5183, Libertad — Coop. 3226, Central

CARLOS A. COLL y Cía.

PUEYRREDON, 234

Remates de automóviles, carruajes, artículos rurales y mercaderías en general.

Venta particular. Visítese la exposición.



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de 3013-11 y Buenos Aires. Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN

E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 617

HERNIAS Quebraduras



Curación y retención inmediata, mediante nuestros aparatos especiales para cada caso concreto. Recomendados por todos los médicos.

Pidan folletos con precios. Se mandan franco de porte, al interior y extranjero. — 341, Calle PIEDRAS, 341 — Buenos Aires

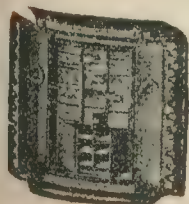
FAJAS

para Obesidad, Línea blanca, Riñón móvil, Descensos abdominales y operaciones en general.



MEDIAS Y VENDAS ELÁSTICAS PARA VARICES

— PORTA y Hermanos



N. F. VETERE & Cía.

FABRICANTES

De la célebre CAJA DE SEGURIDAD "LA INVULNERABLE" SISTEMA VETERE Premiada con 30 Grandes Premios Internacionales por sus Cajas de Seguridad y Cerraduras

Los Talleres funcionan bajo la dirección del Propietario Comm. NICOLÁS F. VETERE

Depósito permanente de cien modelos de Cajas. PIDAN CATALOGO ILUSTRADO

264, BOLIVAR, 264 — BUENOS AIRES

En la Escuela Naval.—El día del aspirante



Concurrentes al baile con que se celebró la fiesta del aspirante



Los aspirantes durante el banquete

Historia de la Guerra Europea

POR **V. BLASCO IBÁÑEZ**

EN VENTA LOS CUADERNOS DEL **40** AL **75**

PROSEGUIRÁ SIN INTERRUPCIÓN

Désde la fecha deben dirigirse los pedidos por mayor a

ORTIGOSA y Cía.

RIVADAVIA 698

Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato a tamaño 30 centímetros por 40, por **\$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la *OFICINA DE COMPRAS DE FRAY MOCHO*.

También se ofrecen: ampliaciones 40×50 artísticamente retocadas por \$ 12; otros tamaños, precio convencional.

Oleo y pastel sobre bromuro: 30 × 40 y 40 × 50, \$ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

Para los pedidos del interior, debe agregarse el importe del franqueo.

BIBLIOGRAFÍA ARGENTINA

CONCURSO DEL ATENEO NACIONAL

Catálogo de libros, folletos, revistas, periódicos, etc., de la República Argentina (de 1810 a 1916)

* * *

Premio: Por cada año realizado. . . 100 \$ m/n. c/l.

Premio suplementario: El mismo trabajo acompañado de fichas bibliográficas. 50 \$ m/n. c/l.

Al mejor índice o recopilación de datos bibliográficos, en cuadernos alfabéticos divididos por materias y autores y por orden de fechas, que comprenda un año de producción intelectual.

BASES

1.ª Por el término de un mes queda abierto en el Ateneo Nacional, Charcas 1743, la inscripción a un concurso para llevar a cabo un trabajo de investigación de carácter bibliográfico que consiste en reunir, divididas por materias y por autores y por orden de fechas, la anotación de todas las producciones (libros, folletos, periódicos, revistas, etc.) aparecidas en el país o referentes a él, en cualquier idioma: de 1810 a 1916.

2.ª Todo interesado deberá elegir el o los años que quiera y anotarse en el registro respectivo.

3.ª Una vez anotado, se le darán las instrucciones convenientes, indicándoles las fuentes o reparticiones públicas que puede utilizar.

4.ª El trabajo correspondiente a cada año deberá ser presentado dentro del término de noventa días a partir de la fecha de la inscripción.

5.ª Cada año será objeto de un concurso especial. Una junta de tres personas competentes resolverá acerca del mejor trabajo que se presente. Este trabajo tendrá una recompensa de cien pesos. La persona que además de recopilar los datos en cuadernos alfabéticos, acompañe sus anotaciones en fichas bibliográficas de 7 ½ × 12 centímetros, tendrá un suplemento de premio de valor de cincuenta pesos.

6.ª Será considerado como mejor trabajo el que resulte de información más completa, o sea el que arroje mayor cantidad de anotaciones o noticias y sea más prolijo en su forma de presentación. Cada cuaderno deberá expresar el total de las informaciones que contenga.

7.ª El nombre de los colaboradores figurará en la obra.

NOTA: Las personas que quieran tomar parte en este concurso pueden solicitar tarjetas especiales gratuitas en la Secretaría del Ateneo Nacional, Charcas núm. 1743, para asistir al curso de "Bibliografía Argentina" que comenzará a dar desde el próximo mes de Mayo en el Ateneo Nacional el doctor David Peña, los lunes y jueves a las 9 p. m.

Abril de 1916.

En la Escuela Naval.—El día del aspirante



El lunch ofrecido a los invitados



Team de 1.º, 3.º y 4.º años, combinados, ganador en el match de football por 2 goals a 1



Team de 2.º año y preparatorio combinados, perdedor en el match

EN MI RECIENTE EXPEDICION AL CHACO AUSTRAL

he conseguido gran cantidad de una planta medicinal que los indígenas conocen con el nombre de caapoari-mocoy-mbaá-porá, o sea hierba de las siete virtudes. Esta planta pertenece a la familia de las salsoláceas, crece a la sombra del quebracho colorado y fué descubierta por el célebre naturalista Suárez el año 1609. Cura de un modo maravilloso y sorprendente en pocos días, en forma radical, la dispepsia, empacho de los niños, dilatación del estómago, colitis, almorranas, diabetes, nefritis, afecciones del hígado, vejiga, riñones, inflamación de la próstata, la parálisis y la tartamudez, y, sobre todo, tiene la gran virtud de proporcionar el color rosado a las personas pálidas. He conseguido también gran cantidad de las siguientes plantas: La hierba caatal, que cura toda clase de úlceras, llagas, fistulas, cáncer y dolores articulares. Las hojas de ambau, que curan la tos, resfrío, bronquitis, constipaciones y asma. El junco chaqueño, que cura la neurastenia y calma las palpitaciones del corazón.

Estas preciosas hierbas las pongo a disposición de la humanidad doliente, absolutamente gratis.

Dirigir los pedidos al profesor Palombo, casilla de correo número 1504, Buenos Aires.

NOTA.—Embalaje y flete a cargo de los solicitantes

REGALO UNA TARJETA PERFUMADA

MUY INTERESANTE PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

No deje de pedir hoy mismo esta tarjeta perfumada, almanaque de gran utilidad para cualquier persona. Es suficiente guardarla en cualquier sitio para que deje un perfume exquisito y de mucha duración. GRATIS, junto con esta tarjeta, se remite un maravilloso libro para triunfar en todas las empresas que usted desee ser correspondido por la persona amada y obtener

Salud, amor, fortuna, felicidad, empleos, etc.

Todo cuanto ambicione en la vida lo conseguirá con este precioso libro. Se ruega poner bien claro nombre y dirección y remitir 10 centavos en estampillas, para el envío.

C. FERNÁNDEZ - 1236, Abonado, 1236 - BUENOS AIRES



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, SALUD, FORTUNA y FELICIDAD, consulte a la célebre profesora de ESPIRITISMO Sra. JULIA V., astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el ESPIRITISMO con resultados positivos. Predice el PASADO, PRESENTE y PORVENIR. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—IMPORTANTE: No confundan con otras pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno - B. A.



EL SUEÑO DEL BUZO

Pedro de Skoulodis había ejecutado una labor provechosa y extraordinaria. Estaba realmente emocionado. Después de haber dado término a su trabajo en el buque naufragado, habíase hundido más en el agua por un movimiento instintivo, superior a su propia voluntad. Llegó a lo más hondo y, sin saber por qué fin, lanzóse iocamente, nerviosamente, en busca de lo desconocido. De pronto descubre una concha de dimensiones inusitadas. Sorprendido, se esfuerza por abrirla; lo cual consigue con insospechada facilidad, como si por la parte de adentro, colaboraran en su esfuerzo. Y ¡oh, caso maravilloso! a su vista asombrada aparece una preciosa jovencita, entre incitante y ruborosa.

El feliz buzo no titubea un instante. Alzó, emocionado, la divina joveu y, con ella en brazos, inicia su regreso a la tierra. Sólo que, a medio camino y cuando más frenético estaba, la femenina perla es-

currióse de entre sus forzudos brazos. El espanto fué mayúsculo y el grito que se le escapó estridente.

—¿Qué te pasa, che?—preguntó sobresaltada la esposa de Pedro de Skoulodis.

—Estaba soñando al parecer—contesta el buzo. Y cuenta el sueño a la mujer, llena de curiosidad por lo raro de la excitación de su marido.

—Y lo particular del caso—añade Pedro—es que, cuando abrí la madreperla, me asaltó un perfume delicioso que siento todavía. A ver. Como este...

—Dejate de pamplinas—observó la mujer.—¿No ves que es el magnífico olor del Jabón Reuter, que me trajiste anoche del barco?

—Es verdad. ¡Qué bonito sueño!

—Seguí soñando, pues.

—Perfume de ensueño el del Jabón Reuter, che.

—¿Te gusta?

—Infinitamente...

COGNAC MARTELL



SIEMPRE EL MISMO
:: EL INSUSTITUIBLE ::
COGNAC MARTELL

IMPORTADO POR

Moore & Tudor establecidos 55 años

Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsimil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR para precaverse de las falsificaciones.

NUMERO	{ En la capital..... 20 centavos	EDICION	{ Número suelto: En la capital..... 40 centavos
SUELTO	{ Fuera de la capital. 25 "	DE LUJO	{ " " Fuera de la capital.. 50 "